



Nº 83



La Palabra Hablada

William Marrion Branham



TABERNACULO EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>
ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164
Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela
Calle 34 entre Carreras 16 y 17 Nº 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

Marzo 2006

Jesús Cumple Todas Sus Citas

Abril 18, 1964

Tampa Bay, Florida. U.S.A.

"La Palabra Hablada es la Simiente Original"

JESÚS CUMPLE TODAS SUS CITAS

Por William Marrion Branham
Abril 18 de 1964
Tampa Bay, Florida, E.U.A.

Permanezcamos de pie sólo un momento e inclinemos nuestras cabezas para una palabra de oración. Y ahora, mientras nuestras cabezas están inclinadas y nuestros corazones, me pregunto... ésta siendo la noche que nosotros nos hemos apartado, ahora, para la noche de salvación - para la venida de Cristo y recibir al Espíritu Santo me pregunto: ¿cuántos tienen una petición y que les gustaría decir esto: “Señor Dios, recuérdame. Quiero estar bien contigo ahora”? ¿Levantaría su mano en esta noche? El Señor les bendiga.

2. Nuestro Padre celestial, estamos tan agradecidos por Tu presencia y por la gente honesta de corazón que realmente cree que Tú vas a venir y que deben alistarse para este gran evento que el mundo entero ha esperado por todos estos miles de años. Y estamos viviendo justo como eso fue, observando la hora y que la historia se termine y la eternidad empezando a moverse. Y vemos esto sucediendo, así que nuestros corazones están extrañamente cálidos. Y oramos, Padre, que encontrarás nuestros corazones en esta noche y nos probarás. Y si hay un pecado en nosotros, Señor, sácalo.

3. Nos hemos dado cuenta esta semana, en Tu gran presencia, mientras Te hemos observado sobre esto... entre esta congregación bajando y sacando los pensamientos del corazón, y rebelándolos, diciéndonos estas cosas.

4. Ahora en esta noche Señor, queremos que nuestros corazones sean verdaderos y estén bien contigo. Oramos que Tú bendecirás. Aquí a través de la plataforma o el púlpito ha sido colocada una caja de pañuelos - pequeñas prendas que van para el necesitado. Yo oro, Padre celestial, mientras ellos son

TRADUCIDO POR:

FONDO PARA ALCANCE MISIONERO

CORREGIDO, EDITADO E IMPRESO POR:



Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09
Ebenezer_34_1@yahoo.com
<http://www.tabernaculoebenezer.org>

Marzo 2006

enviados de este lugar donde la oración ha sido hecha, fe para creer en Dios, que cada pañuelo aquí y cada ropita y prenda que toque el enfermo, que puedan ellos sanar; porque esta audiencia y nosotros juntos estamos pidiendo en un acuerdo que Tú los sanarás, Padre. Es un memorial que hemos pedido. Tú dijiste: “Pidan y recibirán, y cuando oren, crean que ustedes recibirán lo que han pedido.” Yo creo, Señor, todos nosotros creemos. Y ha sido pedido. Ahora, deja que eso sea hecho para el reino de Dios y Su causa, porque lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén. Pueden sentarse.

5. Bueno, es ciertamente bueno estar de regreso en el auditorio otra vez en esta noche, bajo grandes expectativas de que el Señor nos visite en esta noche, mientras nos hemos apartado esta noche para orar por los enfermo, para el... buscando salvación para nuestras almas. Cada uno de nosotros necesita re-dedicar nuestras vidas nuevamente. Y esta semana hemos visto la presencia de Jesucristo, la Escritura vindicada, El aquí entre nosotros, observando lo que El hizo - las mismas cosas que El hizo sobre la tierra cuando El estuvo aquí antes - El haciendo lo mismo.

6. Ahora, si vemos en el ministerio mientras está escalando, como vamos entrando hacia un día perfecto, una iglesia perfecta... Nosotros comenzamos así como estábamos diciendo esta mañana, en nuestro pequeño amoroso compañerismo esta mañana, ciertamente tuvimos un tiempo maravilloso en ese desayuno. Le doy gracias a los hermanos por su fina cooperación. Tuve el privilegio de saludar a muchos de ellos. Estos hombres finos que están patrocinando esta reunión, trayéndonos aquí a...

7. Parece ser que ellos están interesados en su gente. Ellos son pastores y están interesados en sus ovejas. Y así que estoy agradecido que algunos de estos... cualquier pastor está interesado en darle a sus ovejas vitaminas. Y estas son vitaminas espirituales, así como era, que ayudan a la oveja a

recógenos de este cuidado mundano y de estas cosas mundanas. Señor, que pudiéramos estar totalmente consagrados y ser siervos dedicados del Señor Jesucristo. Permítelo Padre. Y escúchanos en esta noche.

231. Dios bendiga a estos allá atrás que están buscando por el bautismo del Espíritu Santo. Que venga un sonido otra vez del Cielo, como un viento, un viento poderoso. Que pueda Eso llenar a cada persona aquí con el fuego saliendo del altar de Dios. Permítelo Señor. Te alabamos, te damos gracias y te alabamos por recibirnos. Te damos gracias y alabanza por Tu pueblo, te alabamos porque Tú dijiste que si confesáramos nuestros pecados, Dios sólo nos los perdonaría. Permítelo Señor, que todos seamos perdonados, y mañana veamos la reunión de Sanidad más grande en esta parte del país que jamás haya sido vista, a causa de nuestra confesión. Permítelo Señor. Nos consagramos a Ti en el nombre de Jesucristo. Amén.

232. Venga Hno. Cox, sólo conságrese a sí mismo a Dios, cada corazón allí. Yo voy a pedirle al Hno. Cox ahora, uno de sus pastores aquí, que continúe la oración.★

Es para siempre, por la eternidad, por siempre, siempre, siempre. ¿Qué será este pequeño tiempo de placer mundano y qué significa? Nada.

225. Ahora, yo creo que deberíamos todos de dedicar nuestras vidas aquí mismo a Cristo. ¿No lo piensa así? ¿A cuántos les gustaría re-dedicar sus vidas sobre Esto en esta noche? Yo me re-dedicaré ahora mismo.

226. Señor... Ahora, piense de lo que usted está, del pecado que le rodea, y sólo levantemos nuestras manos ahora a Dios, cada uno en su propia manera. Recuerde que El es Omnipresente. Mientras quizás hay 1.800 o 2.000 orando aquí, hay millones orando alrededor del mundo a la misma vez. Y El los escucha a todos ellos. No hay ni aún un gorrión que pueda caer en la calle sin que El lo sepa. El conoce cada secreto de su corazón.

227. Oremos ahora en nuestra propia manera y dediquémonos a sí mismos a Cristo.

228. Señor Jesús, yo... Tu presencia fue tan grande. Hace apenas unos momentos que yo apenas podía contener mi respiración. Parecía como que yo podía partir de aquí. Y yo sé que hay una razón por la que Tú querías que esto se hiciera así. Yo no lo entiendo, pero Tú sí Señor. Tú eres Dios. Pero Tú te has identificado a Ti mismo claramente. Tú estás aquí. Te creemos. Sabemos que estás aquí.

229. Y aquí en el edificio, hay cientos de manos alzadas. Estamos dedicándonos a nosotros mismos de nuevo Señor, sobre este púlpito a donde yo he predicado y he visto que Tú estás aquí parado identificándote a Ti mismo esta semana, yo me re-consagro a mí mismo, y me dedico a mí mismo otra vez a Tu servicio.

230. Perdóname por todas las quejas acerca de estar cansado, y Dios, sólo tóname en Tus brazos. Tómanos a todos Señor,

crecer hacia una fe fuerte en nuestro Dios. Y ahora yo aprecio a tales hombres.

8. Y ahora, hablando esta mañana sobre las ideas de la iglesia creciendo, ¿ven? viniendo como una semilla en la tierra... y esa semilla, así como es plantada, crece de gloria a gloria. Y se convierte después de un rato en un botón y después regresa a la semilla. Y llega a ser como la semilla original que fue plantada.

9. Y así ha sido la iglesia. La edad de la iglesia comenzó en estos últimos días. Después de las edades oscuras, empezó con Martín Lutero y la reforma, predicando justificación por fe. Después de su tiempo ellos organizaron la iglesia y desapareció. Entonces allí vino Zwinglio después de Lutero, y Zwinglio ni siquiera creía en el nacimiento virginal. El fue hacia Suiza. Ellos todavía no creen. Y la doctrina de Zwinglio no cree que Jesús tuvo un nacimiento virginal. Ellos dijeron que El era el hijo de José, llamado el Hijo de Dios.

10. Pero eso saca debajo de eso, de todo el fundamento del cristianismo. El tuvo un nacimiento virginal o El es sólo un hombre como usted o yo. Pero El era el Hijo de Dios.

11. Entonces después de eso vino Calvino y uno y otro. Finalmente la iglesia cayó en tal condición allí... tuvo que tener otra reformatión. Y Dios envió a Juan Wesley con un mensaje de santificación, limpiamiento del espíritu. Y entonces él y Whitefield y muchos de ellos continuaron en la gran reformatión y Asbury que vino de los Estados Unidos. Y ese gran avivamiento salvó a Inglaterra y al mundo en ese tiempo.

12. ¿Qué hicieron? Después de que esos fundadores desaparecieron, empezaron a organizarse a través de su doctrina y la primera cosa, usted sabe, fue que ellos hicieron una organización. Entonces tuvimos otros rompimientos desde allí, tales como Alejandro Campbell, Juan Smith y la iglesia Bautista, etc.

Y entonces el Nazareno, el Peregrino de la Santidad y otros vinieron.

13. Y luego vino la gran reforma otra vez: Pentecostés saliendo de estas organizaciones con la restauración de los dones, hablando en lenguas, sanidad divina, grandes milagros y señales vinieron. Eso fue por mucho tiempo. Han sido alrededor de 58 años ahora, desde que el Espíritu Santo empezó a caer sobre la vieja calle Azusa en California, aquí en los Estados Unidos, donde empezó a caer. El gran tiempo vino.

14. Entonces, ¿Qué hicieron los Pentecostales? Uno hizo una organización. Uno dijo: “El viene en un caballo blanco,” otro, “En una nube blanca.” Y ellos fueron lejos en organizaciones y se partieron - rompiendo la hermandad entre la gente.

15. Y justo como Israel... cuán poco Israel sabía que cuando ellos estaban gritando la victoria sobre la ribera del río, ellos estaban sólo alrededor de cuatro días de jornada (Alrededor de cuarenta millas) lejos de la tierra prometida. Ellos no se daban cuenta que ellos estaban... les tomaría cuarenta años . Pero ¿Qué era eso? La gracia les había provisto un profeta, una Columna de fuego, un cordero sacrificado, una liberación. Y todavía querían una ley, querían algo que pudieran tener por lo cual obrar. Ellos querían poner sus manos sobre eso. Eso fue el más terrible error que ellos cometieron, en Éxodo 19, cuando Israel rechazó la gracia y aceptó la ley.

16. Y entonces ¿Qué hicieron? El sólo les permitió permanecer allí en el desierto por 40 años. Ellos plantaron viñedos y comían frutas y se casaron con sus esposas, criaron hijos, hasta que esa vieja generación murió y otra generación vino. Cuarenta años más tarde y no sólo cuarenta horas, sino que tuvieron que esperar por cuarenta años antes de que pudieran ir. Y entonces un nuevo líder vino, Josué. Y ellos se mudaron hacia la tierra prometida con un nuevo grupo.

la iglesia, mi gente no...” Eso no importa. “Yo hago esto.” No me importa lo que usted haya hecho, o usted es un creyente o un pecador. Eso es muy fuerte, pero sólo estoy diciendo esto porque el mismo que conoce su corazón, me está diciendo que lo diga. ¿Está usted terminado? Veo cuantos más están viniendo. Yo sólo estoy esperando, porque yo no sé si... esto pudiera ser alguien más, sólo un momento.

222. ¿Por qué no viene mientras el agua está ahora revuelta? Será una gran cosa en unos cuantos minutos, allá atrás. Venga, ¿O no? Levántese de allí, haga su voto a Dios: “Señor Dios, perdóname por lo que he hecho, yo te prometo, porque yo dije que yo era un cristiano, pero Señor, hay algo en mí que me dice que estoy condenado ahora mismo en la presencia de Este que está identificado a Sí mismo como el Señor Jesucristo. Estoy condenado ahora en mi propio corazón, sabiendo que Tú estás haciendo esto tan claramente. Estoy condenado, y voy a entrar a enderezar esto ahora mismo. Yo te pido Dios aquí mismo, que desde esta noche en adelante, yo viva absolutamente por El.” ¿Harán eso?

223. Mientras... si eso es todo, ahora pongámonos de pie aquí sólo un minuto. Desearía poder cantar, me gustaría cantar este canto:

*Perdóname Señor, y pruébame una vez más
Yo seré Tuyo, querido Señor, si Tu eres mío
Si yo caigo, o si yo fallo, déjame levantarme y tratar de
nuevo Perdóname Señor y trata conmigo una vez más*

224. ¿Cuántos aquí que están aquí ahora son cristianos y cree que usted está anclado en Cristo y que está listo para el juicio venidero? ¿Y que ustedes puedan ser capaces, cuando la trompeta suene, que no habrá una cosa que hacer, sino ser llevados? Eso será hecho tan rápidamente, usted no tendrá tiempo de hacer algo más. En un momento, en un abrir y cerrar de ojo. ¿Qué será uno de estos días, qué si usted ha fallado eso?

persona, ciertamente, y El es la Palabra. Y si El está allí, El siempre hace Su Palabra funcionar, sólo exactamente la manera en que está supuesto a ser. Si usted lo rechaza, ¿Cómo podría ser Cristo? “*Ven al hogar, ven al hogar.*” La puerta está todavía abierta.

217. Recuerde, en el juicio yo no seré culpable. Tú que estás cansado... Jesucristo identificado entre ustedes, probando que es el mismo Espíritu... El dijo: “En los días cuando el Hijo del Hombre sea revelado...” El es el mismo de ayer... el mismo Jesús que estaba allí con los pies sucios. ¿Respaldaría El a un hipócrita? ¿Respaldaría El a alguien que no conociera Su Palabra? Esa es la identificación que hace que conozca la Palabra. Yo estoy diciéndoles la verdad.

218. Es la ultima vez que estoy aquí parado, listo para encontrarles. Los cuartos están... allí. La gente se ha arrodillado por todos lados. Tú que estás cansado, ven al hogar.

219. Dios tenga misericordia, Dios tenga misericordia. ¿Puede sentir ese constreñir?

*Cuán tiernamente Jesús está llamando,
Llamando, oh pecador ven al hogar.*

220. ¿Qué es un pecador? No aquellos que fuman; fumar no es un pecado, beber no es un pecado, maldecir no es un pecado, cometer adulterio no es un pecado. No, no, esos son atributos de la incredulidad. Usted hace eso porque usted no es un creyente. Hay únicamente dos: uno, o usted es un creyente, o usted no es un creyente. Si usted no es un creyente, no importa cuán religioso sea, usted aún es un pecador.

221. Usted es aún un pecador, si usted no acepta cada palabra de la Biblia, cada palabra de ella, porque el cielo y la tierra pasará, pero ni una jota, ni una tilde pasará de Eso. Y nosotros daremos cuenta por ello. Usted dice: “Bueno, yo pertenezco a

17. Ahora, pienso que eso es un muy hermoso tipo aquí, que encontramos. Hace mucho cuando nuestros antepasados en Pentecostés... ellos se levantaron. Ellos tenían el viejo concilio general. De ahí se formó la Asamblea de Dios. Fuera de eso vino el U.P.C. y la Unidad y así; hasta que ellos obtuvieron la organización, después organizaciones, discutiendo y peleando. Dios sólo los dejó sentarse allí - casarse con sus esposas, criar hijos, hablar en lenguas, gritar en el Espíritu. Pero ahora, allí vino un nuevo grupo.

18. Ellos estaban a sólo unos pocos días de la tierra prometida. Todas estas bendiciones que tenían estaban bien, pero recuerden, la tierra completa les pertenecía a ellos. Ahora nos estamos preparando para ir a la tierra prometida. Así que el Señor nos ayude, mientras vemos estas cosas, ¿ven?.

19. Sólo como la pirámide... Se dieron cuenta cómo la pirámide fue hecha, no trayendo la doctrina de la pirámide, ahora - sólo una pirámide. Miren en su billete de a dólar. El sello de los Estados Unidos es esa águila. Bien, ¿Por qué dice, allí sobre la pirámide, “El gran sello”? ¿Por qué sería más grande aquí que los Estados Unidos y el sello de los Estados Unidos, el Gran Sello, el ojo observando? Y la piedra de corona que va hacia donde estaba la pirámide... fue rechazada. Nunca estuvo sobre la pirámide; no es en este día - la Piedra de Scone, que ellos claman. Pero nunca fue puesta, la piedra de corona ¿Por qué?

20. Cuando Enoc y ellos en los días primitivos construyeron las pirámides en Egipto, encontramos que ellos sabían que la piedra angular, la piedra de corona, sería rechazada. Y esas piedras de la pirámide están puestas tan perfectamente juntas que no necesitan cemento. Eso fue tan mecánicamente puesto, que una piedra encaja con la otra, tan apretada que usted no puede ni siquiera poner una hoja de afeitar entre ellas.

21. Ahora, eso continúa escalando, y ahora está todo

concentrado y listo para la piedra de corona cuando eso vendrá. Esa es la manera que Dios trajo a Su iglesia - de justificación, santificación, Bautismo del Espíritu Santo. Y ahora el ministerio del Espíritu - lo cual es lo que vivifica la Palabra - ese ministerio en la iglesia tendrá que ser sólo exactamente como el de El.

22. Justamente como esto, cuando mi sombra aquí de mi mano... yo nunca he visto mi mano, o visto la sombra; eso como que... se torna pálida así como se aleja. Pero así como acerca y se acerca, el negativo y el positivo se están juntando, hasta que ambos se convierten en la misma cosa. Y eso es exactamente cuando la iglesia y la Palabra tienen que ser uno, así como Jesús y Dios fueron Uno, tan exactamente. El... Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo, a Sí mismo. Y así que Cristo tendrá que estar en la iglesia, el ungido de la Palabra, para cumplir todo. Y esa es la piedra de corona que viene sobre la Última edad de la iglesia, la... no la de Laodicea, ahora, es un llamamiento fuera de eso, es una novia fuera de una iglesia, una Iglesia saliendo de una iglesia; en otras palabras, así como El llamó una nación fuera de una nación en Egipto. Y ahora estamos viviendo en ese día, y estamos agradecidos por estas grandes cosas que hemos estado viendo.

23. Ahora, mañana por la noche, si el Señor lo permite, va a ser el tema de este servicio, esta parte del servicio. Y vamos a designar todo eso para orar por los enfermos. Y todos por los que quieran que se ore, que quieran venir y tomar una tarjeta de oración, para venir a través de la línea de oración. Ahora, la razón que damos las tarjetas de oración aquí es para mantenerlos alineados. Y si usted no lo hace así, ellos sólo se pasan alrededor y alrededor y alrededor, ¿Ve? y ellos... así que yo sólo... les damos una tarjeta de oración. Si usted tiene una tarjeta de oración entre a la línea y usted creará y verá la gloria de Dios aconteciendo. Eso será grande.

24. Y ahora, damos las gracias por todo lo se ha hecho, por la

213. Aquí está una mujer sentada al final. Ella sólo vino a esta ciudad. Ella viene de Georgia, ella tiene un gran tumor dentro de ella, muy malo; si ella cree, ella puede ser sanada. Ella apenas entró, y su nombre es la Sra. Turner. Y si usted cree con todo su corazón ahora, Jesucristo le sanará. ¿Lo cree? Usted cree que Dios... ¿Es usted una extraña? Usted no tiene una tarjeta de oración, ¿O sí? Usted apenas vino hoy; alguien vino y la recogió. Usted viene del estado aquí de Georgia, y usted cree ahora que Dios... su hijo vino y la trajo. Muy bien. Ahora, usted sabe que es totalmente imposible para mí que yo supiera eso, porque usted apenas entró hace un momento, y se sentó allí. Si eso es cierto, levante su mano. ¿Ve?

214. Ahora, el mismo Espíritu Santo que está diciendo esto, está empujando en contra de la gente aquí, ¿Ve? El se está identificado amigos. No haga eso, no cause que usted - usted está cometiendo un error fatal. Yo le amo, recuerde, usted viene a escuchar. Yo aprecio eso, el amor es correctivo. Si usted ve que su hijo está en la calle, usted sólo le diría: “Junior, tú no deberías de hacer eso.” El se saldrá de allí y hará que permanezca dentro, usted le ama. El amor es correctivo. No para lastimarle. Yo tengo que lastimarle. Recuerde, son aún sus ofrendas y cosas que pagan por esta reunión que hace que esto sea posible para que yo esté aquí.

215. ¿Le amo yo a usted? Con todo mi corazón. Hermana, usted pudiera pensar que yo tengo algo en contra de usted por hacer las cosas que hacen, no es que tenga nada en contra de usted hermana, es mi amor piadoso por usted. Alguien dice: “Si usted fuera un poquito más joven, no pensaría así.” Yo pensé así cuando tenía 14 años de edad. La Biblia así lo dice. Es el mismo...

216. No cometa ese error. No confíe en hablar en lenguas que sea el Espíritu Santo. El Espíritu Santo habla en lenguas, pero usted no confíe en eso y haga las cosas que usted está haciendo, danzando en el Espíritu, algún tipo de sensación; Cristo es una

a sí mismos. Ellos van a dar sus vidas, ellos van al Calvario, van a ser crucificados a las cosas del mundo y a las modas de este día glamoroso en el que estamos viviendo aquí. Ellos van a morir para Jesucristo, cuya presencia está aquí ahora. Ellos van a morir y ser nacidos de nuevo para Jesucristo.

208. Dios les bendiga. ¿Está aquí alguien más que quiera venir mientras cantamos despacio ahora?

*Suave y Tiernamente Jesús está llamando
Llamando, oh pecador, ven al hogar
Ven al hogar... ven al hogar
Tú que estás cansado, ven al hogar.*

209. El Espíritu Santo parece estar en mi corazón sólo clamando, yo sé que hay muchos fallando aquí.

Llamando, oh pecador ven al hogar

210. Allí en el balcón, de todos lados, recuerde que yo les ofrezco a Jesucristo. ¿Lo recibirán? ¿Lo hará mi hermana? ¿Lo hará mi hermano? Venga y renueve sus votos en esta noche y, ¿Hará una promesa de que usted le servirá?

211. Y ustedes saben que yo no estaría aquí parado hablándoles, si yo no supiera... alguien está recibiendo su llamado final. Ahora, es penoso jalar a la gente que no recibe esto, sabemos eso. Pero es una vergüenza, es una triste cosa, pero creo que es de esa manera. Dentro de mí es sólo algo partiéndome.

212. Ahora, sólo déjeme mostrarles algo de eso. Mire aquí. Sólo para mostrarles que El está aquí. La gente que está enferma y necesitada, estoy mirando directamente aquí a una persona que perdió su sentido del olfato, aquí está. Es una mujer, estaba orando por eso entonces, si eso es correcto, hermana, levante su mano si eso es correcto.

gran bienvenida que tuvimos entre estos hermanos ministros y todo lo demás. Ahora, mañana es domingo y estas iglesias estarán abiertas. No habrá servicio aquí mañana por la mañana. Habrá escuela dominical. Y ustedes visitantes... yo mismo aquí tengo algunos amigos que están con nosotros en el grupo y algunos que han venido de mi ciudad para estar con nosotros.

25. Ahora, esos son los hombres que patrocinan esta reunión, ellos creen en este tipo de reunión. Si yo viviera aquí en esta ciudad, yo pertenecería a una de sus iglesias. Yo ciertamente que lo haría, porque ellos creen la misma cosa que yo creo. Y yo pertenecería a una de sus iglesias si yo viviera aquí.

26. Y ustedes, quienes dieron su vida a Cristo en esta semana y no tienen una iglesia sede, ¿Por qué no lo hablan con ellos? Ellos creen la misma cosa, o no estarían sentados aquí representándola, ¿Ve? Así que ahora encuentre una de estas buenas iglesias mañana y vaya a ella. Y estoy seguro que le harán bien. Ellos le ayudarán, ellos le ayudarán a creer. Y si usted no ha sido bautizado, pídales. Si usted no ha recibido el Espíritu Santo, pregúnteles acerca de eso y ellos le ayudarán a caminar en Cristo, y le pastorearán directamente por el camino hasta que El regrese. Ahora, el Señor les bendiga a cada uno.

27. Y ahora... usted sabe que los Presbiterianos siempre están levantándose y sentándose, ellos dicen. Yo no soy un Presbiteriano, pero yo creo que cuando la lectura de la Palabra viene deberíamos de pararnos, porque es un honor a Dios el ponerse de pie. Es como cuando saludamos a la bandera, o juramos lealtad, o lo que sea.

28. Y ahora para esta noche, he escogido la lectura de una Escritura del libro de San Lucas capítulo 7, comenzando con el verso 36. Y ahora, toda la semana he estado trabajando en un pensamiento que vino a mí en el camino al venir aquí, sobre el develamiento del Dios poderoso. Pero cuando terminé de leer en mis Escrituras y demás, tenía ahí como 20 páginas. Así que

nunca terminaría eso en una hora aquí. Así que pensé que tenía que cambiarlo en esta noche. Así que tendré que hacerlo. Y creo que es la voluntad del Señor que yo diga estas cosas. Ahora, en el capítulo 7 de San Lucas, y verso 36.

Y le rogó uno de los fariseos que comiese con él, y entrado a la casa del fariseo sentóse a la mesa y he aquí una mujer que había sido pecadora en la ciudad, entendió que estaba en la mesa en casa de aquel fariseo, trajo un alabastro de ungüento.

Y estado detrás a Sus pies, comenzó llorando a regar con lágrimas Sus pies, y los limpiaba con los cabellos de su cabeza; y besaba Sus pies y los ungía con el ungüento.

Y como vio esto el fariseo que le había convidado, habló entre si (Recuerde, no en voz alta, sino en sí mismo) diciendo: Este si fuera profeta. conocería quién y cuál es la mujer que Le toca, que es pecadora.

Entonces respondiendo Jesús le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él dice: Di, Maestro.

Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; y no teniendo ellos de qué pagar perdonó a ambos. Di pues, ¿Cuál de estos le amará más?

Y respondiendo Simón dijo: Pienso que aquel a cuál perdonó más. Y El le dijo: Rectamente haz juzgado.

Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa, no diste agua para mis pies; más esta ha regado Mis pies con lágrimas, y

203. Si hubiera alguno que quisiera venir ahora, mientras ellos están pasando, quiero que todos aquí... tengo que regresar aquí y lo encontraré allí en un momento. Ahora... ahora es el tiempo de recibir el Espíritu Santo si usted no lo ha recibido nunca. Este es el tiempo de venir ahora y recibirlo. Este es el tiempo de ponerse bien con Dios. Usted aún puede pararse. Ahora, si no quiere hacerlo, El no se parará por usted cuando...

204. El Señor les bendiga. Mire a todos ellos pasando aquí. Yo creo que ellos son profundamente sinceros. Yo creo que esta será la noche más larga que hayamos visto en Tampa por un largo tiempo. ¿Vendrá alguien más hacia delante ahora? Hay obreros personales allá atrás con tarjetas sobre ellos, para que entren allí con ellos, vamos a estar allí en unos cuantos minutos con ellos, y ellos... ahí adentro de la puerta ahora. Ustedes hermanos, vengan aquí para encontrarse con ellos, así como ellos entran separándolos en los cuartos. Estaremos con ellos en un minuto.

205. ¿Alguien más vendrá aquí rápidamente mientras ellos están yendo ahora? Sólo pase acá.

206. ¿Usted dejaría a Jesús allí en este día? Usted dice: “Si yo hubiera estado allá atrás, si yo lo hubiera visto a El así, yo no hubiera hecho eso.” ¿Qué acerca de eso ahora mismo? Su propia actitud presente identifica qué es lo que usted hubiera hecho entonces. ¿Ve? La actitud que toma ahora, ¿Siente usted como que es lo suficientemente bueno? Muy bien, eso está entre usted y Dios. Yo no soy juez, yo soy sólo responsable por la Palabra. ¿Ve? El está aquí en la reunión. Ellos también salen de las iglesias. Pero ellos están entrando para sentarse correctamente ahora. Eso es todo. Ellos están listos.

207. ¿Para qué quiere usted vivir una vida cristiana a medias? Ya sea que esté con Dios o esté en contra de El, el mundo conocerá sus colores y sabrá a dónde está parado. Dios les bendiga, así como ellos se van. Ellos están entrando para morir

parecían como que se salían de sus coyunturas) escuchar eso de: “Apartado de Mi presencia hacia el infierno duradero.”

198. El dijo que él escuchó la voz más dulce que jamás ha escuchado, dijo que miró alrededor para ver, dijo que miró al rostro más dulce que jamás haya visto. Dice que El dijo: “Padre, eso es verdad. Daniel trató de vivir todo lo mejor que él sabía cómo vivir, pero él hizo lo malo. Pero una cosa él hizo, él se paró por Mí ahí en la tierra, él se paró por mí. Se paró por Mí en toda Mi Palabra, ahora Yo me pararé por él aquí.”

199. Eso es lo que usted está haciendo ahora. Usted se está parando por El aquí, y El se parará por usted ante el Padre.

200. Señor Jesús, oro que Tú seas misericordioso ahora y concedas el perdón de los pecados de esta gente. Ellos han venido aquí para pararse, cada uno de ellos quieren ser llenos con el Espíritu Santo. Permite que eso se les de. Yo los reclamo, Señor, para Tu gloria, mientras ellos están aquí parado ante esta audiencia como testigos.

201. Algunos de ellos son miembros de la iglesia, algunos de ellos son recaídos, algunos de ellos nunca te han aceptado antes. Y ellos están aquí parados. Y ellos ven el polvo que sigue a una genuina confesión cristiana. Y ellos están listos ahora para tomar su posición, así como la mujer, y confiesen que ellos son pecadores. Pero con sus lágrimas de arrepentimiento quieren lavar el polvo de Tu nombre, Señor. Permite que ellos puedan hacer eso.

202. Ahora, yo voy a pedirles una cosa, mientras ustedes no estén aquí ante el público, tenemos cuartos provistos aquí atrás que si usted quiere arrepentirse, yo quiero que usted vaya allá atrás, antes de que vaya atrás con ellos, venga aquí y párese aquí y vaya por aquí. ¿Hará eso por mí ahora? Tenemos lugares preparados aquí para ustedes, amigos. Vengan por acá... Dios les bendiga a todos ustedes.

los ha limpiado con los cabellos. No me diste beso, mas esta desde que entró, no ha cesado de besar mis pies.

No ungiste mi cabeza con óleo; mas esta ha ungido con ungüento Mis pies.

Por lo cual te digo que sus muchos pecados son perdonados, porque amó mucho; mas al que se perdona poco, poco ama.

Y a ella dijo: Los pecados te son perdonados. Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre si: ¿Quién es Este que también perdona pecados?

Y dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz.

29. Oremos. Señor Jesús, esta historia aconteció hace muchos años, pero es una historia verdadera, porque está escrita en las páginas de nuestra Biblia, y sabemos que es verdad. Y ahora, por ninguna cosa trataríamos de hacer esto de nuevo en esta noche, pero querríamos que Tú nos ayudaras a traer esto como un mensaje en esta noche a la gente, de que ellos vean que Tú aún eres el mismo, Señor Jesús. Y oramos por Tus bendiciones para todos nosotros, así como somos gente necesitada. Y tenemos necesidad de Ti, Señor.

30. Y creemos en esta noche, aunque vemos que Tú haces que el ciego vea y al sordo oír y al cojo caminar y las declaraciones de los doctores te han visto levantar a cinco personas de los muertos en diferentes ocasiones, en diferentes naciones... pero aún así Señor, yo creo que la cosa más enferma que yo conozco en esta noche es el cuerpo de Cristo aquí sobre la tierra, la iglesia. Está realmente enferma. Sánala en esta noche, Señor.

31. Esta porción aquí, es un montón que han peregrinado aquí

en Tampa, este montón de gente amorosa Señor, sana a cada enfermo en esta noche, deja que el Espíritu nos lo permita, porque lo pedimos en el nombre de Jesús, para Su honra, para Su gloria aquí en esta ciudad, donde estamos peregrinando. Amén. Siéntense.

32. Si pudiera llamar eso ahora por unos cuantos momentos... y yo no intento cada noche... tengo que disculparme con ustedes porque han sido tan amables, y yo... ustedes son una audiencia tan fácil para predicar, que cuando uno lo hace, no quiere parar. Y eso hace a un ministro saber que ustedes están siendo alimentados, o recibiendo las palabras que estoy diciendo. Y yo vengo a ustedes cuando han sido... estoy lo más cansado que jamás he estado, que no sé cuanto.

33. Vean, no he parado desde Navidad, de aquí voy a Tucson para comenzar de nuevo. Vengo de allí y voy a Columbia Británica, a bautizar a una tribu entera de indios que yo dirigí a Cristo - eran formalmente Católicos - en el otoño pasado cuando yo estaba en un viaje de cacería. Y el grupo entero dieron sus corazones a Cristo, por medio de la sanidad de la madre, una de las madres, que los doctores... Nadie podía tocarla. Ella estaba tirada muriendo. Y ellos quieren que regrese tan pronto como el hielo se derrita. ¿Ve?, se pone a 85 grados bajo cero allí.

34. Y así, estando el hielo derretido, los voy a tomar a todos ellos... Un gran montón de tramperos y cazadores. Arriba y debajo de la carretera de Alaska estaban todos reunidos conmigo, para ser bautizados y aceptando a Cristo. Ellos vieron que el Señor me mostró una visión de una cierta cosa: Donde un cierto oso estaría, cuánto pesaría, qué clase era y donde un cierto animal estaría parado, quién estaría allí, y qué estarían ellos vistiendo y todo acerca de eso. Y les dije a ellos eso antes de que eso sucediera.

35. Y ellos dijeron: “Eso es... ni siquiera hay esa clase de cosas

191. (Esto es el sueño del hombre) Y él dijo: “Yo entré hacia una Luz, y había un cierto lugar al cual estaba viniendo. Pero comencé a ir despacio, y después me detuve. Y escuché una voz que dijo: ‘¿Quién se acerca a Mi trono de juicio - de justicia?’” El dijo: “Yo, Daniel Martin, soy un evangelista de los Estados Unidos, y yo gané almas, y no me dejaron entrar allá en la puerta.”

192. El dijo: “Muy bien, si tú has apelado tu caso para pararte en Mi corte, entonces Yo requiero justicia.” El dijo: “Yo tengo los mandamientos, Daniel Martin, ¿Alguna vez mentiste en tu vida?”

193. El dijo: “Yo pensé que había sido un hombre verdadero. Pero dijo: “En la presencia de esa Luz, yo me di cuenta de que había dicho algunas cosas que no estaban bien.” Dijo: “Sí Señor, yo dije mentiras.” El dijo: “¿Alguna vez robaste?”

194. El dijo: “Yo pensaba que había sido honesto, pero vi algunos tratos entonces que...”

195. Espere hasta que llegue en la presencia de esa Luz. Usted piensa que está bien ahora, pero sólo espere hasta que llegue allí. Trate de acercarse una vez con cabello cortado, fumando cigarrillos, sólo inténtelo una vez. ¿Ve? ¿Usted piensa que sólo estoy diciendo eso?

Yo le probaré por la Escritura aquí. Eso es exactamente correcto. Intente usar un par de esos pantaloncillos cortos y encuentre dónde está. Cuando la Biblia dice que es una abominación en la vista de Dios. Inténtelo una vez. ¿Ve? ¿Dónde está su conciencia de eso?

196. Dijo: “Bueno, ¿Hiciste esto o aquello?” “Sí,” él dijo. “Y Daniel, ¿Alguna vez pecaste?” El dijo: “Sí, yo he pecado.”

197. Y él estaba casi para escuchar, (él dice que su huesos

Tú que estás cansado, ven al hogar
(Oh, recaído, ven al hogar) *muy suavemente...* ¿Está usted interesado?

184. Si usted está convencido, entonces usted está interesado, pero si no está convencido aún de que es Jesús, entonces usted no puede estar interesado.

... ven al hogar.

185. Ahora, aquí mismo en público, usted no puede hablar mucho acerca de eso y cuando usted viene a hacer una confesión.

186. Hace un tiempo atrás escuché una pequeña historia, quiero que la escuche ahora de cerca. Había un hombre llamado Daniel Martin. El cruzó la nación aquí con muchos grandes avivamientos. Ellos dijeron que él tuvo un sueño una noche, y que él había muerto. Y que él comenzó a ir al cielo, y él fue encontrado en la puerta. El dijo: “¿Quién se acerca?” Y él dijo: “Es Daniel Martin, yo soy un evangelista.” El hombre en la puerta dijo: “Veamos si tu nombre está aquí en el libro.” Y dijo: “No lo está.”

187. El dijo: “Bueno, yo fui un ministro.”

188. Dijo: “No importa que tú hayas sido, si tu nombre no esta aquí, no puedes entrar. Esto está muy difícil, a menos que tu nombre esté en el... que tengas tu nombre en el libro.”

189. Y él dijo: “Bueno, ¿Qué puedo hacer?” El dijo: “Podieras apelar tu caso, si vas al juicio del Trono Blanco de Dios.” Oh, hermano, hermana, nunca quiera llegar allí.

190. Así que él dijo: “Creo que no tengo otra alternativa, sino apelar mi caso.” Así que él dice que finalmente comenzó a ir a algún otro lado, no sabía donde estaba.

por estos lugares.” Y fuimos derecho a eso. Y eso sucedió palabra por palabra. Los trofeos cuelgan ahí en mi cuarto ahora, ¿ven?. Ellos dijeron: “Queremos ser bautizados también.” Hombres rudos, pero usted sabe, El tiene semilla en todos lados.

36. Mi tema en esta noche es: “**Jesús cumple todas Sus citas.**” Quiero que tengan eso en mente así como hablamos. Y no hablaré por mucho tiempo y quiero que lo mediten ahora. Y recuerden ustedes, algún día podrán conocer a Este que está presente con nosotros esta noche.

37. Ahora, debió haber sido casi la puesta del sol cuando nuestra escena comienza esta noche. Debió haber sido casi a la puesta del sol. Y este mensajero había corrido todo el día - tal vez dos o tres días. El estaba tratando de encontrarlo. El bajó ahí tal vez, casi desde Dan hasta Beer-seba, porque Jesús en Su ministerio iba a hablar allí, a obrar Sus señales y maravillas y la gente se reuniría. El de allí saldría corriendo a algún otro lugar: “Debo de ir a otra ciudad.”

38. Y él había tenido un tiempo difícil. Tal vez él fue hacia Capernaum y ellos dijeron: “Bueno, El se fue de aquí hace una semana. No sabemos exactamente a donde fue, pero fue a algún otro lugar.” Y El... oh, él estaba cansado. Sus cabellos estaba mojado por el sudor, sus piernas estaban empolvadas y sudorosas y... mientras se aparecía en la fiesta donde Jesús había estado hablando.

39. Y Jesús también estaba cansado, había estado hablando todo el día, Su boca estaba seca de tanto hablar y Sus manos empezando a parecer temblorosas y Sus ojos cansados, así como el sol empezaba a declinar. Y él quería ver a Jesús. El tenía un mensaje para El. Y ahora, Jesús tenía doce hombres alrededor de El que mantenían a la gente alejada de El, porque ellos sólo venían sobre El. Y así que ellos... (Estoy haciendo esto en un drama, para que así todos puedan entenderlo) Y así

que encontramos esto, los hombres de Jesús... él debió haber venido, digamos que él vino a Felipe. Y Felipe debió haber dicho algo como esto: “Señor (Un individuo joven) ciertamente nos gustaría dejarte ver al Maestro, pero El está muy cansado. Hemos podido observarlo, porque El sólo se pone así hasta que El casi se cae. Y últimamente hemos estado en tantas reuniones y cosas así, hasta que... Lo siento, no creo que podamos hacerla.”

40. Pero él dijo: “Tengo una nota aquí que viene de un hombre muy importante en las esferas religiosas. Y es una invitación para tu Maestro, lo cual será una gran cosa si El puede ir. Y yo debo verlo porque he sido comisionado, debo darle esta nota a El y ver que El la reciba personalmente.”

41. Así que finalmente ellos lo llevaron ante el Señor Jesús. Y mientras estaba El mirándole, el Señor Jesús, quizás abandonando Su lugar (El púlpito) de donde El estaba hablando, donde los discípulos y ellos le habían arreglado para que El hablara, así como El estaba mirando, porque El miraba hacia el hombre joven. Y debió de haberle simpatizado.

42. Y el hombre joven le dijo, él dijo: “Yo soy un enviado, Señor. Y hay un hombre altamente reconocido en una cierta ciudad y él es un fariseo, lo más estricto de la religión. Y él va a tener una cena, un gran tiempo, un banquete y él quiere que Tú vengas y seas su invitado de honor. Y él es... a muchos les gustaría asistir a este banquete, pero él Te ha seleccionado. Y yo he estado tratando de encontrarte por tres días por todo el país. Y yo estuve ciertamente muy feliz de llegar aquí, Señor, y entregarte esta nota de parte de él.”

43. Y El tomó la nota y la leyó. Y encontramos que este cierto fariseo estaba haciendo una fiesta y él lo había escogido para que viniera y fuera un invitado de honor con él. Así que Jesús parado por unos pocos momentos y mirando al hombre joven... y aún así tan ocupado como estaba, pero usted nunca puede

lado cada peso de pecado que nos rodea, corramos con paciencia la carrera que se nos ha sido propuesta, mientras llamamos una vez más. Todos canten conmigo ahora. Levántese y venga aquí. Si usted no tiene el Bautismo del Espíritu Santo, si usted es un pecador, un recaído, lo que sea, venga aquí y oremos juntos. ¿Lo hará ahora? Este es nuestro último llamado.

*Cuán tiernamente Jesús, llamando por ti y por mi
Ve en los portales que El está esperando y observando
Observando por ti y por...*

180. ¿Qué si ese fariseo pudiera oír ese llamamiento al altar en esta noche estando allí sentado atrás? ¿Qué haría?

Ven al hogar; ven al hogar.

181. El pecó y dejó ir su día. ¿Hará la misma cosa? ¿Qué si ese muchacho mensajero pudiera pararse ante El de nuevo? ¿Qué haría primero?

*...Al hogar;
Cuán tiernamente Jesús está llamando...
ven al hogar; ven al hogar (Oh Dios)
Si estás cansado, venid...*

182. ¿Le preocupan estas señales en la tierra hoy que se están viendo?. ¿O usted ha pasado ya ese lugar? ¿Halla un lugar suave allí? Si lo hay, venga. Deje que El entre, lleve eso allí. El le hará una nueva criatura. Usted váyase de aquí siendo la persona más feliz que jamás ha habido.

Llamando, oh pecador; ven al hogar.

183. Con nuestras cabezas inclinadas ahora, cantémoslo suavemente. (*El Hno. Branham canta suavemente - Editor*) ¿No vendrá al hogar ahora? Dios le bendiga joven.

estaba en contra de El. A la mujercita no le importaba eso, ella sabía que era una pecadora, y ella obtuvo perdón.

175. Yo no sé lo que sucedió, ¿Dónde están ellos en esta noche? ¿Dónde está esa mujer esta noche, lo piensa usted? ¿Y dónde está ese fariseo esta noche, a pesar de ser religioso? Usted puede escucharlos a ambos, a donde están; y usted seguramente tomará su lugar alguna vez. Así que no importa cuán religioso usted sea, si usted...

176. Jesús cumple cada cita, cada mandamiento por lo que usted tenga que responder. Así que será mejor que venga ahora si usted no tiene el Espíritu Santo. El le ordena a usted. Le dijo en el libro de los Hechos, Pedro dijo esto: *“Arrepentíos, cada uno de ustedes, y bautícense en el nombre de Jesucristo para remisión de sus pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa es para ustedes, y para sus hijos, y para aquellos que están lejos, y aún para todos a los que el Señor nuestro Dios llamare.”* Y así como eso aún está llamando, El aún está dando el Espíritu Santo.

177. Mientras cantamos eso de nuevo, ¿Vendrá?. Esta es mi última ocasión ahora. Recuerde, Cristo ha estado aquí, y ustedes han levantado sus manos, identificando que Eso era El y Su Palabra. Y Cristo allí abajo en mi corazón, él está contrito.

178. Jesús se paró una vez sobre Jerusalén y dijo: “Jerusalén, Jerusalén, ¿Cuántas veces quise juntarte, así como la gallina junta a sus polluelos, pero no quisiste?” Y muchas veces cuando yo he venido entre... como les dije en esta mañana en el desayuno, ustedes buena gente Pentecostal, y todo tipo de gente; cuando yo he venido entre ustedes, el Espíritu Santo en mí diciéndome: “Cuántas veces quise unirlos, como la iglesia hubiera estado parada hoy, en su poder; pero no quisiste.” ¿Ve? Ustedes no quisieron.

179. ¿No lo hará ahora? Esta es la última vez. Dejando a un

invitarlo, sin que El no venga. A mí no me importa cuál sea la situación, El vendrá.

44. El dijo: “Dile a tu amo que estaré allí. En este cierto día, a esta cierta hora; allí estaré.” Y el mensajero debió haber sonreído, satisfecho y se alejó y corrió hasta la colina para llevar las buenas nuevas de nuevo a su amo, de que él había tenido éxito en llevar el mensaje a Este que él quería.

45. ¿Qué sucedía con ese mensajero? ¿Cómo podía eso ser? ¿Estaba conciente de lo que había hecho? Era la primera vez quizá en su vida que jamás estuvo en la presencia de Jesús y nunca aún pidió perdón por sus pecados. El nunca tomó la oportunidad. ¡Oh, cómo es igual con la gente hoy!. Muchas veces saben que están en Su presencia y nunca piden perdón. Bueno... el nunca tendría la oportunidad otra vez y rechazó su última oportunidad para pedir perdón. ¿Cómo pudo hacer eso? ¿Cómo podía este muchacho estar tan envuelto en traer este mensaje de su amo, que falló en la presencia del Hijo para pedir perdón? Todo eso era un asunto de negocios.

46. Y usted sabe, eso es algo así como la gente hoy. La iglesia... Cristo se ha convertido en un asunto de negocios, o en un asunto social para unirse a la iglesia y conseguir un mejor lugar social para su negocio o algo así, estar un poquito mejor en el vecindario, no es realmente venir y arrepentirse, un pecador debiera de hacerlo. Muchas veces en la iglesia la gente es traída directamente a la presencia de Cristo y se alejan y hacen una cosa tan terrible, así como hizo este mensajero.

47. Oh, él debió haber caído sobre sus rodillas cuando primero se dio cuenta quién era El y haber dicho: “Maestro, tengo un mensaje para Ti, pero primero quiero que me perdones.” Eso debió de haber sido el acercamiento correcto. Y luego si hubiera habido algún negocio para hacerse, dejar eso para más tarde, pero primero poner su propia alma bien con Dios

48. Ese es el porqué pienso que mucha sanidad se convierte en

una falla, o una sanidad profesada, porque en primer lugar la gente no está lista para la sanidad; ellos no confiesan sus errores. El dice: “Confesaos sus faltas uno al otro y orad uno por el otro.” Y no estamos dispuestos a hacer eso.

49. Si podemos tomar la sanidad y seguir adelante y luego regresar y hacer lo que estábamos haciendo, eso se aceptaría. Pero cuando viene primero a la realidad de venir y estar bien con Dios, la gente no quiere hacer eso. Y esa es la razón que eso trae una mala actitud sobre la sanidad divina. Usted ve tanta gente que camina así, y sale y no... Y Dios conoce todo eso.

50. Ahora, este hombre hizo una cosa muy terrible, podemos pensar eso. Nosotros deberíamos de pensar: “Si yo sólo pudiera tomar su lugar y pudiera ir allí ante Su trono y llevar un mensaje, lo primero que haría...” ¿Qué haría usted? ¿Estaría interesado en su organización que le envió allí para ver todo eso, o estaría mirando alrededor para ver cómo fue decorado el cielo? ¿O estando en Su presencia, lo primero que usted diría: “Señor Dios, perdóname, soy un pecador.” Esa sería la cosa correcta para hacer.

51. Ahora, así como Jesús observó al muchacho y él se alejó, pudiera venir en su mente... ¿Por qué ese muchacho no hizo eso? Era porque él no estaba consciente quién era El. Pudiera decir esto, no siendo sacrílego, pero pudiera decir esto, no porque sea en esta reunión, o en cualquier otra reunión; pero yo creo que eso es lo que sucede hoy. La gente no está consciente de eso. Ellos ven la Escritura exactamente identificada, pero no están conscientes quien es Ese.

52. Ellos verán algo y dirán: “Oh, eso estuvo maravilloso, eso estuvo bien. Yo...” Pero usted no estaba consciente de lo que eso era. Y si eso fuera, habría un arrepentimiento aconteciendo, un llorar y clamar. La ciudad tendría tal avivamiento, la mitad de ustedes estarían constreñidos antes

sinceridad. Dios honrará esa sinceridad, si usted quiere el Espíritu Santo, ¿Vendrá aquí con ellos ahora, con estos pecadores penitentes aquí? ¿No vendrá usted esta ocasión? Venga y párese mientras cantamos eso de nuevo y diga: “Yo lo quiero Hno. Branham.” Yo le diré que se necesita que... usted va a tener que tenerlo para el rapto. Eso es exactamente correcto. Ahora, recuerde, ¿Cree usted que Dios le habla? ¿Cree usted que es Jesucristo? Levante su mano, si usted cree que esta semana, ustedes que han estado en las reuniones, usted cree que es Cristo. Muy bien. Entonces su lugar está en el altar.

172. Y mujeres, deberían de tener vergüenza. Ustedes hombres, deberían de tener vergüenza por dejar que ellas hagan eso. Ustedes hombres allí haciendo esas cosas. Y algunos de ustedes ministros, con ese poderoso dólar en lugar de la poderosa Palabra de Dios. Dejar que esa congregación entre en ese tipo de condición, sólo porque alguna organización... usted lee la misma Biblia que yo leo. ¿No está usted avergonzado de sí mismo? Jesús con los pies sucios, y ¿No ha tenido usted el genuino valor cristiano en usted para pararse y defender eso? Mire, parece como que usted debería. Dios, se misericordioso.

173. Yo oro que Dios enviará el Espíritu Santo en convicción justamente ahora, que hará que esta congregación sepa dónde está parada. ¿Está conciente de que esta es su oportunidad? ¿Va a hacer como ese mensajero hizo, pasar su última oportunidad? ¿Va a hacer eso? No haga eso. Si hay una duda en algún lado, o algo equivocado, tome su lugar aquí mismo, tome su lugar. Este es su lugar.

174. Dice: “Bueno, yo no quiero ningún...” ellos no querían tampoco. Ellos podían haber ido allí y verle sentado, ellos podían haber ido e identificarse así mismos con eso. Pero eso estaba en contra de su congregación. ¿Qué acerca de...? Eso no

167. Recuerde, la sangre no está en mis manos, yo no he rehusado declararles todo el consejo de Dios en la manera que es. Recuerde, hay algo adentro identificando lo de afuera. Aléjese de eso, hermana querida, hermano, tómela de la mano y vengan aquí. ¿Por qué no es... o es usted...? ¿No quiere ser un genuino cristiano? ¿Cuál es el sentido de vivir una vida a medias, y vivir bajo condenación? No haga eso. Usted dice: “Bueno, yo...” No me importa lo que usted haya hecho. Su fruto es por lo que usted es conocido.

168. Constantemente yo cruzo los Estados Unidos cada año, lo cruzo. Y eso se pone peor y peor. Así que yo sé que hay algo errado. El día de gracia está pasando. No deje que eso le suceda aquí en Tampa. Usted está en una gran fabulosa ciudad donde todo está lleno de glamour, así como Hollywood.

169. Todo el mundo se ha contaminado. Todo está en la televisión y cosas así, y todo es un asunto viejo sucio y vulgar. Y usted trata de copiar eso, ¿Por qué no toma a Jesús como su ejemplo? ¿Por qué no deja que El...? ¿Por qué no escucha Su Palabra? ¿Por qué no hace esas cosas que son correctas? ¿Cuántos aquí honestamente dirán que ustedes no tienen el Espíritu Santo, y mirándose a sí mismos en el espejo, y sabiendo que no lo tienen?

170. Sólo mire su propia vida, y la manera que usted lo hace. No porque usted pertenezca a la iglesia: “Yo pertenezco a la Metodista, Bautista, Presbiteriana...” Eso está bien, yo no estoy diciendo nada en contra de eso. Pero yo le estoy preguntando: ¿Conoce a Cristo? ¿Está viviendo El en usted? Si El lo hace, El se identificará a Sí mismo allí. Si El está allí El está obligado a hacerse conocido a Sí mismo. Usted no puede esconderlo, El saldrá de allí.

171. Si usted no ha obtenido el Espíritu Santo, y sabe que no lo tiene, levante su mano, pero sea honesto y diga: “Yo no tengo el Espíritu Santo, yo sé que no lo tengo.” Dios le bendiga por esa

de la mañana. Eso es cierto, si estuviéramos conscientes de lo que eso es. Y nosotros pasamos eso muchas veces y fallamos en la oportunidad al no estar conscientes.

53. Yo no creo que el muchacho realmente supiera. El había sido criado con este fariseo, (el cual era un gran gobernante, un príncipe, o un hombre religioso). Y él había sido criado con él, y sólo tomó el lado de él en la religión. Y los fariseos se habían reído de Jesús y se habían burlado de El, o algo que ellos hicieron; así como fue en aquel día. Y eso sólo arrojó eso. Eso no era nada, sino sólo un mensaje ordinario que él tenía que llevar. Y él estaba en Su presencia, y eso era todo lo que era para él, eso no significó nada para él. Pero si él hubiera estado consciente, si ese muchacho pudiera levantarse de la muerte hoy y sentarse en esta reunión en esta semana, el hubiera hecho algo acerca de eso. El tendría un testimonio que nos conmoviera a todos. Pero él no estaba conciente.

54. Ahora, en la escena que está aquí y hay algo errado. Allí no hay... eso no era correcto, así como Jesús observaba a ese muchacho alejarse cansado y preocupado, pero en toda esa cosa había algo equivocado. Esos fariseos odiaban a Jesús. Y ¿Por qué lo invitarían para que fuera un invitado de honor cuando ellos Lo odiaban? Ese fariseo tenía un (Así como la expresión de los viejos apostadores) él tenía algo debajo de su manga. El tenía una carta escondida en su manga, porque ellos odiaban a Jesús. Y yo creo que Jesús se dio cuenta de eso ahí mismo.

55. ¿Ven?, la gente debe tener cosas en común. Mi madre solía tener una expresión: “Pájaros de un plumaje se juntan.” Usted no ve a buitres y palomas alimentándose juntos. Ellos están... Uno busca carroña y la paloma no podría comer la comida del buitre, porque no tiene ninguna hiel. Ella no podría digerirla.

56. Y usted no ve creyentes e incrédulos juntos, a menos que sea por un propósito. Hay algo equivocado. Este muchacho

tenía un truco bajo la manga. El quería jugarlo sobre Jesús.

57. Ahora, tome a la gente, como a los jóvenes, hijos adolescentes, a ellos no les gusta andar con los viejos, porque ellos tienen cosas en común. Las parejas jóvenes casadas, ellos tienen cosas en común. La gente adulta no quiere mucho andar alrededor con los niños. Ellos tienen cosas en común. Cuando usted ve a una niñita andando con la abuela todo el tiempo, hay algo equivocado ahí. Hay mucha diferencia en sus edades. O ella es la consentida de la abuela, o la abuela tiene una bolsa de dulces en algún lado, ¿ven?. Y la ve andando alrededor de la abuela, la abuela tiene una bolsa de dulces o algo.

58. Así que este fariseo tenía algo bajo la manga. Todo eso sucedió en la junta ministerial, donde ellos se habían reunido. Y el tema de discusión era acerca de este Individuo que se llamaba a sí mismo un profeta. Y ellos no creían que El era un profeta, porque no podían ver que un hombre que no se llevaba bien con ellos, en toda su doctrina, que ese podía ser un profeta. Y así que en la junta ministerial ellos habían decidido que El no era un profeta.

59. Y este viejo Fariseo les iba a probar que El no era un profeta. El Fariseo iba a asegurarse y mostrar a la congregación y a toda la gente en la ciudad, que El no era un profeta, antes de que El visitara la ciudad. El nunca había estado en esa ciudad antes. Así que antes que El viniera, él lo iba a exponer. ¡Oh qué espíritu! Eso todavía existe: Iba a exponerlo, hacer algo para estropear la junta que El tendría allí.

60. Así que encontramos que él dijo: “Haré una comida e invitaré a todos y tendré a todos los de la ciudad. Y entonces probaremos que El no es profeta, lo probaremos.”

61. Así que el fariseo debió haber pensado que haciendo esto él tendría... él tendría un poco... tal vez se convertiría después de un rato en uno de los presbíteros o algo. El realmente había

bebida de mi botella, y le diré.” Yo le dije: “¿No estás avergonzada de ti misma, ofrecerme una bebida de una botella, o un cigarrillo?”

162. Ella dijo: “Quiero decirle algo predicador”, “¿Sabía usted que esa noche que me dijo que esa era mi última oportunidad?” Yo le dije: “Sí, yo recuerdo.”

163. Ella dijo: “Usted estaba correcto, desde entonces mi alma ha sido tan dura.” Ella dijo... (Ahora, aquí está la cosa. Eso sólo hace que me corra escalofrío sobre mi espalda) ella dijo: “Yo podía ver al alma de mi propia madre freírse en el infierno como un panecillo y reírme de ella.” ¿Le gustaría llegar a ese estado? No lo rechace. Así que ahora mismo, ¿No vendrá y se parará aquí con el resto de estos?

Ven a casa, ven a casa...

164. Al rechazarlo, eso es lo que sucede. Recuerde, usted le rechazará la última vez.

... ven al hogar, tiernamente.

165. El cumple todas Sus citas. Usted tiene una con El, usted va a encontrarlo en el juicio, o encontrarlo aquí.

Llamando, oh pecador, ¡Ven al hogar!

166. Usted sabe, yo estoy sorprendido, mi corazón se siente muy extraño. Yo pensaba hoy cuando estaba orando... tenía otro mensaje sobre el cual iba a hablar. El me dijo que hiciera esto, El me dijo que dijera eso. Yo pensaba que cada mujer con el cabello cortado estaría parada aquí en el llamamiento al altar. Ve, usted se pone tan dura y tan lejos. ¿Ve? Usted pasa esa línea entre ese agitar. ¿Ve? No escuchando la Palabra de Dios. Yo pensé que seguramente eso sucedería. Pero creo que quizás es un poco más tarde que lo que realmente pienso.

156. Salga rápidamente ahora. Decídase, venga ahora mismo. Tenemos suficiente tiempo. Mañana es domingo; la escuela dominical no comenzará sino hasta las 9:30. Venga ahora.

*... están preocupados, ven al hogar,
tiernamente ... (¿Se da cuenta que Jesús está aquí?)
llamando, oh pecador, ¡Ven al hogar!
Ven al hogar...*

157. Eso es cierto. Vengan de allí del balcón, esperaremos por ustedes. Vengan aquí, cada uno de ustedes ahora y tomen su lugar aquí mismo, sólo... esto es muy importante para su vida.

158. ¿Qué sucede? Mire los terremotos por toda la tierra, estremeciendo la tierra de nuevo. Mire lo que está sucediendo por todos lados. El tiempo está a la mano. Y mire, la puerta será cerrada después de un tiempo, y usted clamará por entrar y no podrá.

159. Platicaba con una joven mujer hace un tiempo atrás, yo estaba teniendo una reunión en una iglesia Bautista, y yo le pedí a ella en esa noche que viniera a Cristo. Y ella no lo hizo, y después, ella me encontró allá afuera y dijo: “Nunca me vuelva a apenar de esa manera.” Un año después, iba por la calle... y ella era una jovencita adorable, y yo pasaba por la calle, y sus ropas interiores colgando de ella, fumando un cigarrillo. Y ella era la hija de un diácono, y yo le dije: “Hola, ¿No eres...?” Ella dijo: “Hola predicador.” Con un modismo como ese, “Hola predicador.” Yo le dije: “¿No te avergüenzas de ese cigarrillo?” Ella dijo: “Hey, ¿Quiere una bebida de mi botella?,” Ella estaba media borracha.

160. Y yo le dije: “¿No te da vergüenza de ti misma?” Ella dijo: “Venga aquí, quiero llevarlo a donde yo me hospedo.” Yo le dije: “¿No estás en tu hogar?” “No.”

161. Yo le dije: “¿Qué sucede?” Ella dijo: “Tome una pequeña

dado un buen golpe con su grupo. El se iba a burlar en el banquete del Señor Jesús, para probar que El no era un profeta, para poder exponerlo en algún lado y él sería un gran individuo entre ellos, se convertiría en un gran hombre.

62. Ahora, encontramos que el mensajero regresa y le dice a su amo: “Lo encontré. El prometió que estará aquí, sólo lo digo por la manera en que El actuó, El estará aquí.” Muy bien.

63. Ahora, el Fariseo esperó por este cierto tiempo. Y ellos sabían cuándo hacer este banquete, cuando todo estuviera bien. Tal vez pensemos en nuestro pequeño drama esta noche, que él lo hizo en un tiempo cuando las uvas estaban maduras. Si usted ha estado en Palestina en el tiempo de uvas, o aún en California, cuando esos grandes racimos de uvas están reventándose de maduras, la ciudad entera, el valle, está lleno de ese dulce olor de estas uvas. El sabía justo cuando hacerlo. Así que él puso la fecha, que en tal cierto día tendría esta fiesta.

64. Finalmente el tiempo llegó cuando iba a ser la fiesta y él invitó a todos los que pudo para que vinieran todos, a las celebridades y todas las asociaciones y todos los clubes que había en la ciudad a los cuales él pertenecía. Allí estaban todos viniendo a su gran hermoso palacio allí en lo alto. Sobresalía como una hacienda allí en la ciudad. Y el tiempo llegó para que esto se hiciera, por supuesto que se arregló todo el patio y las mesas donde todos se sentarían y el cuarto del banquete estaba listo.

65. Y entonces... ahora, él tenía que encargarse de sus invitados... cuando llegaran. Cualquier anfitrión hace eso. Así que él tenía que contratar algunos muchachos de las caballerizas a donde pudieran tomar los caballos y todo el forraje y cosas preparadas para ellos. Y entonces él tenía un portero, que tenía que tomar las invitaciones porque no podían entrar a menos que fuera un invitado y para tomar las invitaciones. El tenía sus nombres escritos, ellos identificaban

sus nombres para que así ellos pudieran entrar.

66. Entonces... sólo miremos qué sucedió... lo que tuvieron que hacer por un momento. Yo he estado en el Oriente y tal vez muchos de ustedes también y han observado cómo ellos lo hacen. Es realmente sorprendente. Y usted se da cuenta, cuando se ha cuidado de todo, entonces cuando ellos vienen a la puerta, la primera cosa, el guardia de la puerta pregunta quiénes son. Y ellos dicen quiénes son. El mira su lista y allí está el nombre. Entonces él lo chequea y lo que hace, toma sus cosas, las pone en la esquina, los muchachos toman los caballos, si él está caminando... o si viene a caballo y lo ponen en el establo.

67. Ahora, lo siguiente que él hace, él lo pasa a una sala y allí hay un grupo de... un hombre que es llamado el lavador de pies, el lacayo. Ese es el trabajo pago más bajo allí, es un lacayo lavador de pies.

68. Y al pensar en eso, nosotros quienes pensamos que somos alguien - y nuestro Señor se identificó a Sí mismo sobre la tierra como un lacayo lavador de pies. Eso es exactamente lo que El hizo. ¡Y entonces nosotros creemos que somos alguien! Nosotros corremos de aquí a la escuela para obtener un poco de educación y aprender a decir unas pocas grandes palabras y ponernos un traje y caminar ahí y querer ser llamados Doctor, Reverendo, o alguien.

69. Yo estuve en un gran museo no hace mucho y miraba a algo del calculo de un hombre que pesaba 150 libras - cuánta química había en su cuerpo. ¿Sabe usted cuánto hay cuando él está todo entero? El vale 84 centavos. Entonces usted pondría un sombrero de 10 dólares sobre 84 centavos, y un abrigo de mink de 500 dólares y alzan la nariz que si lloviera se ahogaría. Y luego se iría cuidando esos 84 centavos, (¡Correcto!) pensando que es alguien. Y si usted no tiene cuidado, o actúa así con esa alma que vale diez millones de mundos... ¡La

pecadores, y a miembros de la iglesia, y a los que han caído, y a aquellos quienes no tienen el Espíritu Santo. Estoy hablándole a usted. ¿Pero por qué no lo aceptó el fariseo? Nosotros seguimos llamándole: “Oh Señor, ¿Vendrás?” Cuando su bebé estuvo enfermo, usted lo llamó. El fue misericordioso, no hay duda de eso. Cuando usted estaba casi para ver... ahí ese accidente, usted lo llamó. Y El lo sacó de eso. Pero yo me pregunto, con todas esas cosas que le pedimos y lo invitamos, entonces cuando El viene a visitarnos así, yo me pregunto si sólo nos avergonzamos y decimos: “Bueno, yo he sido un miembro de una iglesia, pero quiero encontrarlo en el Bautismo del Espíritu Santo en esta noche, yo lo quiero. Lo necesito. No me importa lo que el resto del mundo diga acerca de eso. Yo lo quiero.

154. ¿Le gustaría tener el bautismo del Espíritu Santo? Si quisiera, voy a pedirle que haga algo. Quiero que venga aquí, aquí a donde estoy ahora. Venga aquí y párese aquí en este lugar, aquí junto a mí, cada persona aquí, primero cada persona que no es salva. ¿Vendrá aquí y se parará sólo por un minuto? Si usted cree que El contesta la oración, ¿Vendrá usted aquí y se parará sólo un minuto ahora mientras cantamos un verso de un canto? ¿Qué es eso? “Suave y tiernamente Jesús está llamando.” Muy bien, con nuestras cabezas inclinadas, todos orando, venga aquí y párese aquí, aquí mismo en este lugar.

Suavemente y tiernamente Jesús ...

(Venga, ¿Vendrán amigos, donde quiera que estén?

Llamando por ti y...

155. Jesús, en estos últimos días, justamente antes de Su aparición en la forma física, está sentado con los pies sucios, ¿Está usted dispuesto a venir y tomar su posición para tomar el reproche de Su nombre?

Llamando, oh pecador, ¡Ven al hogar!

Ven al hogar

Pero tenemos una cosa en común; esa es la Sangre de Jesucristo que nos salva de los pecados. ¿Lavará usted el polvo de Sus pies en esta noche?

149. Inclínemos nuestras cabezas por un momento. Recuerde, El cumple cada promesa, El prometió: “Aunque tus pecados fueran como el carmesí, serán blancos como la nieve. Todos tus pecados te son perdonados, si sólo lo creen.”

150. Ahora, con nuestras cabezas inclinadas, yo me pregunto cuántos aquí levantarán sus manos y dirán: “Hno. Branham, quiero... el resto de mi vida no quiero que El esté ahí aparte y en desgracia. Y yo tengo una oportunidad como esta mujercita la tuvo. Yo quiero con mi testimonio lavar el polvo de El, -Su Nombre precioso.” Levantará su mano y dirá: “Ore por mí Hno. Branham, yo...” Dios le bendiga, Dios le bendiga a usted. Eso está bien.

151. Ahora, Padre Celestial, hubo muchas manos que fueron aquí levantadas ahora, y vemos que el nombre de Jesucristo ha sido echado hacia el polvo, y todo en el cielo es nombrado con ese nombre. Todo en la tierra es nombrado así. Cada miembro de la iglesia, cada miembro del cuerpo de Cristo son señorita Jesús. Y oramos Padre Celestial, que veremos y entenderemos eso en esta noche. Y que pueda Tu gracia venir sobre esta gente ahora, y perdonar cada pecado, y que ellos sepan que están en Tu presencia ahora, y sepan que Tú estás aquí.

152. Deja que Tu Espíritu Santo nos enseñe a todos ahora y podamos ser perdonados de todos nuestros pecados y nuestros errores. Y que desde esta noche en adelante podamos ser nuevas criaturas llenas con Tu Espíritu. Permítelo. Que podamos estar concientes de Tu presencia. Porque lo pedimos en Su Nombre.

153. Y mientras tenemos nuestras cabezas inclinadas, yo me pregunto si en esta noche... ahora, estoy hablándole a

diferencia o presunción que podemos tener!

70. Ahora, este lacayo lavador de pies, tenía que lavar Sus pies. Ahora, cuando usted viaja a Palestina, la vestimenta Palestina es un manto. Eso cuelga hacia abajo. Y entonces la vestimenta interior sólo viene a la mitad de la pierna aquí, para la vestimenta que va debajo. Así como ellos... los animales y los hombres viajaban el mismo sendero, los animales, por supuesto, iban por el sendero y así que ellos viajaban por el mismo sendero. Y el polvo venía allí donde los animales habían estado y había un mal olor en el polvo. Y eso llegaba a sus pies cuando ellos sudaban. Y sus pies estaban envueltos con sandalias. Y eso hacía que saliera mucho sudor y eso estaba mojado y pegajoso.

71. Y entonces este mal olor de donde los animales habían cruzado por el sendero, hacían que la vestimenta Palestina actuara como una falda hacia abajo y recogía todo este polvo y lo hacía llegar allí y eso caía sobre sus pies y sobre sus tobillos. Y ellos realmente olían como ese sendero, a donde los animales habían estado. Así que al venir hacia un hogar, así como esos fariseos tenían que hacerla (ellos enviaron hacia Persia a alguien y traían esas grandes y finas alfombras y todo lo demás) bueno, usted no sería bienvenido para entrar ante el que lo hospedaba, porque todo eso estaría apestoso.

72. Así que ellos tenían una manera de controlar eso, tenían a un lacayo lavador de pies y él permanecía allí. Y tan pronto como usted entraba y su nombre era registrado, los muchachos se llevaban los caballos o sus animales para alimentarlos. (Un grupo de muchachos) y entonces el portero lo reconocía por el listado que tenía en su mano. Entonces luego usted estaba listo para llegar con el lacayo lavador de pies, usted entonces entraba. Usted alzaba sus pies, él sacaba las sandalias, las llevaba a un lugar para que así él supiera donde usted estaba. Y en este otro lado él tenía unos pequeños zapatos.

73. Y después de que él terminaba de lavar sus pies, lavados

muy bien y todo el polvo y todo lo demás era quitado y lo hacía sentir fresco, entonces él ponía estas pequeñas sandalias que iban encima, como usted ve en los aviones o al cruzar ahora al ir a Ultramar. Ellos le dan eso en la noche, cuando usted... así como las usan las mujeres cuando no están usando calcetines. Yo veo a mi esposa y a mi hija, a ellas usarlas a veces. Es un poco... yo no sé cómo las nombran, pero es como una parte de un calcetín que va abajo, usted sabe, y usted pone eso sobre sus pies. Es algo en ese orden, solamente un poquito más alto, porque usted no quería llevar sus viejas y sucias sandalias y caminar sobre esas alfombras allí. Entonces sus pies eran lavados y usted tenía la siguiente cosa aconteciendo... y se ponían esas cositas encima, así las llamaría yo.

74. Y entonces la siguiente cosa que acontecía, había un hombre parado allí con una toalla sobre sus hombros y él tenía un aceite en su mano, y ese era un aceite perfumado. Ahora, los rayos directos de ese sol palestino quemaban su cuello y eso sólo lo tostaba. Y otra cosa es que ese polvo a veces era recogido en su barba y en su cabello. Y este hombre estaba allí parado con ese aceite solamente y él lo derramaba en un pequeño contenedor. Y usted lo ponía en sus manos y lo frotaba en su rostro y sobre su cuello. Y entonces tomaba esta toalla y se limpiaba y se peinaba su cabello.

75. Ahora a veces, esto era muy raro, porque eso producía un olor maravilloso. Ellos lo traen muchas veces de muy allá arriba en las montañas, lo encuentran en un arbusto de rosas salvajes. Usted ve una rosa después de que se cae el pétalo, entonces eso forma una pequeña manzana, algo así sobre ello. Y ellos molían eso y hacían este perfume. Se dice que la reina de Seba cuando vino a Salomón trajo mucho de este fino perfume como ese y se lo dio a Salomón. Es muy raro. Es tan difícil subir a las montañas.

76. Y entonces, cuando ponían esto por sus barbas y su cuello y

porque si ellos van, esos abogados y cosas se meten en eso, ustedes saben lo que va a suceder; ellos se llevarán todo eso."

144. Así que ellos fueron hacia los cuartos para dividir lo que ellos tenían. Y llegaron a una sala, ellos discutían y decían: "Yo compré esto, y yo tenía esto." Y fueron al otro cuarto y allí lo dividieron.

145. Y finalmente fueron al ático. Y se recordaron que tenían un viejo baúl allí, y al llegar allí comenzaron a decir: "Bueno, esto perteneció a mi mamá." "Y este era de mi mamá" algo así como eso. Y ellos estaban allí en este baúl, ambos arrodillados en el piso con el baúl abierto, dividiéndose lo que eso era; y no podían ponerse de acuerdo. "Esto me pertenece, yo pagué por eso, yo hice el trabajo."

146. "Bueno, yo me quedé en casa mientras tú lo hacías." Discutiendo.

147. Finalmente ellos recogieron algo, y ambos lo agarraron a la misma vez. ¿Qué era eso? Un pequeño par de zapatos de un bebito que había nacido de esa unión, que Dios se lo había llevado. Ellos no podían argumentar de eso, ellos tenían algo en común. Así que ellos sostuvieron sus manos, y él recordó que ella era la madre de ese bebé. El recordó que ella era la madre, ella recordaba que él era el padre. Así que ellos tenían esos zapatitos en sus manos, ellos los jalaban uno al otro, pero pusieron sus brazos alrededor de uno al otro, y el caso de divorcio fue anulado. ¿Por qué? Ellos encontraron que tenían algo en común.

148. Usted pudiera estar en desacuerdo conmigo en esta semana, el ver al Espíritu Santo entrar, confirmar esas palabras y cosas así. Usted pudiera estar en desacuerdo con eso. Usted pudiera estar en desacuerdo que los enfermos fueran sanados.

consiguió lo que ella pidió.

139. Ahora, El se volteó a ella, y su pequeño corazón comenzó a latir muy rápidamente. Ahora, ¿Qué iba a decir? Ahí estaba ella. Todos sus hermosos rizos colgándole hacia abajo sobre su cintura allí, y sus ojos llenos de lágrimas, y su rostro y labios todos grasosos, donde ella había estado besando Sus pies, después de que puso su aceite sobre de El. Ella seguramente que se miraba muy desarreglada, con esos grandes ojos mirando para ver qué es lo que iba a decir. El dijo: *“Y yo le digo a ella, que todos sus pecados, los cuales son muchos, le son perdonados.”* Eso es: “Todos sus pecados le son perdonados.”

140. Eso es lo que yo quiero escuchar. Oh, esas son las palabras que yo quiero. No me importa lo que el resto de ellos digan. Yo estoy listo para pararme en su denominación y declarar que El es la Palabra de Dios. No me interesa lo que ellos digan. Dejen poner todo el polvo que ellos quieran sobre eso, diciendo que es un lector de mente, un adivino, lo que ellos quieran. Estoy listo para besar el reproche de El y quitarlo. Es Su Palabra. Ciertamente. El lo prometió. El es la Palabra tanto hoy como lo fue entonces. El así lo dijo.

141. Ahora amigo, pudiera ver aquí gente sentada que no esté de acuerdo que El es el Profeta. Usted quizá no esté de acuerdo que El es el Sanador. Pero hay una cosa que cada miembro de iglesia debería de estar de acuerdo. El es el Salvador.

142. Y quiero decir esto antes de cerrar. No hace mucho un amigo abogado estaba en un caso de un hombre y una mujer que iban a separarse. Y el abogado era un fino caballero cristiano. El dijo: “No se separen.” Trató lo mejor que pudo para alejarlos de eso, pero no, ellos estaban determinados a hacerlo. Algo surgió entre ellos.

143. Y después de un tiempo él dijo: “Bueno, si ustedes tienen el hogar allá, será mejor que vayan allí y dividan las cosas,

se limpiaban con esa toalla y se peinaban, ahora ellos estaban listos para encontrarse con el anfitrión, para encontrar a aquel que los había invitado. ¿Ven?, ellos no se sentían bien al entrar con todo ese polvo. Eso era el porqué le lavaban los pies. ¿Ve? Ellos olían muy mal, y tenían que tener sus pies lavados. Y con sus grandes y viejas sandalias pesadas sobre esas finas alfombras, ellos no se sentirían bien. Ellos se sentirían avergonzados. Pero ahora con sus pies lavados y ahora bien peinado y oliendo con el perfume que era puesto sobre él con este aceite, lo que ellos llaman ungiendo sus cabezas con aceite y frotándolo sobre su rostro, entonces limpiándolo con una toalla. Ahora, él estaba todo fresco.

77. Ahora, lo próximo que hacía, encontraba al anfitrión, al que lo invitaba. El se sentía listo para encontrarse con él. Ahora, él no se sentiría bien al encontrarse con él, con todo ese polvo encima. Así que él estaba bien peinado y listo ahora.

78. Entonces el anfitrión lo encontraba allí en la puerta y ellos tenían una manera muy rara, y eso aún es en algunas de las iglesias, el saludarle con un beso. Así que ellos tomaban una mano, la cruzaban de esta manera, se abrazaban uno al otro (los hombres) con sus brazos alrededor uno al otro así y se besaban uno al otro sobre el cuello. Y cuando el anfitrión le besaba a usted, usted era entonces bienvenido. Ese era el beso de bienvenida.

79. Ahora, usted no querría que su anfitrión lo besara con todo ese polvo encima y cosa sobre usted. Así que tenía que estar usted limpio antes de que se le diera el beso de bienvenida. Pero, ¡oh!, una vez que se le daba el beso de bienvenida, usted era un hermano muy bienvenido. Eso es todo. Usted podía... hoy, la única cosa que usted podría hacer cuando usted va a una casa y usted se siente en casa, usted es uno de ellos. Y él le besaba haciéndolo sentir bienvenido.

80. ¿Recuerda a Judas besando hipócritamente a Jesús? ¿Ven?,

Porque si él lo besaba, es que era bienvenido. Eso era un beso amigable no en los labios, sino en el cuello - se besaban en el cuello.

81. Ahora, nos damos cuenta entonces, que usted podía entrar. Si usted quería ir al refrigerador (Eso sería hoy) y agarrar un gran sándwich y acostarse sobre la cama, y comérselo, usted se siente así en casa (usted es bienvenido) eso es... usted está bien ahora. Sólo se siente como uno de la familia porque usted está adentro.

82. Ahora, usted tenía todo esto hecho y era ungido, y todo preparado y se le daba el beso de bienvenida y usted entraba. Saludaba entonces allí en el banquete, encontraba a sus amigos. El anfitrión lo había besado para que entrara, así que usted era libre ahora. Y se sentía como uno de ellos, usted había sido invitado, se le había dado el beso de bienvenida y ahora usted era uno de ellos. Entraba y tenía compañerismo.

83. Ahora, alrededor de ese tiempo imagino que ese cordero asado allí, en barbacoa, estaba allí atrás, olía por toda esa parte del lugar, con esas uvas y demás cosas, imagine a la gente pobre parada alrededor de la barda con sus bocas llenas de agua. Ellos no eran invitados a entrar, sólo las celebridades lo eran. Así que la fiesta ahora estaba entrando a muy buen ánimo. Todo estaba muy bien y lleno de ánimo.

84. Ahora, yo me imagino al fariseo y a todos sus amigos que estaban chocando el vaso el uno al otro y tomando una buena bebida saludable y con lo mejor de los vinos que había en Palestina en aquel tiempo. Porque ellos eran ricos, podían gastar en eso. Y ellos... como las mujeres con sus joyas tan finas estando allí en la esquina teniendo compañerismo. Sentadas alrededor sobre divanes y demás, así como era la costumbre en aquel día. Y los hombres todos teniendo su brindis y charlando y el sacerdote, y los rabinos y todos los demás, tenían un gran tiempo.

diste el beso para darme la bienvenida, a pesar de que me invitaste.”

134. “Pero esta mujer aquí, no importando lo que ella sea, ha lavado Mis pies con Sus lágrimas, ella los ha limpiado con los cabellos de su cabeza y ha ungido Mis pies y constantemente ha besado Mis pies desde que entró aquí.” El supo si El era o no un profeta.

135. Entonces El dijo: “Simón, quiero que mires algo.” El dijo: “¿Qué tipo de...? Quiero decirte algo, cuando mucho es perdonado, es que se ama mucho.” Y El le dijo eso y Simón le contestó.

136. Note, Simón no le dio nada con qué lavar Sus pies, pero El tenía la mejor agua que pudiera haber. Sólo piense, las lágrimas de una pecadora arrepentida lavandole el polvo de los pies de Jesús: las lágrimas de los ojos de una pecadora lavando el polvo de Sus pies. Oh, hombres y mujeres en esta noche, cuando usted vea el reproche sobre el Evangelio, y somos tan almidonados que eso quitaría todo el maquillaje de sus rostros si derramáramos una lágrima, y nos miraríamos horribles cuando saliéramos a la calle. ¿Pero qué va usted a hacer cuando encare los portales del cielo más allá?

137. Y allí estaba ella, ella había lavado Sus pies, besado Sus pies, y lo había ungido, y había hecho todo lo que ella podía, porque ella quería perdón. Y de repente ella se preguntaba qué es lo que El iba a hacer ahora. El había mostrado a Simón, y eso cayó como fuego sobre él. La cosa que él dijo que El no era un profeta, probó que El era un profeta, que El era la Palabra de Dios.

138. Ahora, él estaba parado allí con su rostro todo hinchado, él hubiera agarrado a esa mujercita y la hubiera arrojado fuera de la iglesia. Pero ella había obtenido lo que pidió. Amén. Eso no hace ninguna diferencia lo que el resto de ellos digan. Ella

130. Usted sólo quiere eso, le diré porqué, déjenme decirles hermanas. (*La audiencia aplaude - Editor*) Gracias. Uno de estos días ustedes van a tener que responder por cometer adulterio. Usted dice: “Bueno, Hno. Branham, yo soy tan pura a mi esposo como pueda serlo.”

131. “Soy tan pura para con mi novio.” Eso pudiera serlo también. Pero Jesús dijo: “Quien mira una mujer para codiciarla, ya ha cometido con ella adulterio en su corazón.” Y si usted se presenta a sí misma allí de esa manera y el pecador piensa eso acerca de usted, por la manera en que usted se ha presentado así misma allí, en el día de juicio cuando él responda por cometer adulterio, ¿Quién es culpable? Piense en eso. Es exactamente correcto. Oh mujeres, regresen hermanas, regresen a Cristo. Hermanos, ustedes hagan lo mismo. Y ustedes hombres que dejan que su esposa haga eso, y se llaman a sí mismo un hombre, la cabeza de la casa... note. Estamos en un tiempo terrible amigo.

132. Y notamos que allí estaba esta mujercita besando Sus pies, y lavando Sus pies y limpiándolos con los cabellos de su cabeza. Y de repente el viejo fariseo ahí en la esquina, él notó eso. Oh, su indignación justa y su gran barbilla se hinchó, su rostro parecía como que explotaría. Oh, él dijo: “Vengan aquí, mire aquí. Mire allá.” Y él dijo en su propio corazón, en su mente: “Si ese hombre fuera un profeta, Él sabría qué tipo de mujer es la que le tocó.”

133. Vean si El es un profeta o no. Vean, El percibió los pensamientos que estaban en su corazón y de repente El se movió. Y la mujercita se levantó para mirar hacia arriba. Sus ojos brillando. El la miró, El le dijo: “Simón, tengo algo que decirte. (Oh, aquí está, Simón) Tengo algo que decirte, tú me invitaste aquí, Yo acepté tu invitación, tú me invitaste, y cuando vine a la puerta, tú nunca lavaste Mis pies y cuando entré, tú nunca ungiste Mi cabeza. Me dejaste entrar con polvo, y nunca me

Y la fiesta así se estaba poniendo muy buena.

85. Entonces Jesús, a pesar de que estaba muy ocupado y tenía un itinerario muy ocupado, El siempre cumple Su cita. Usted puede estar seguro de eso. El cumple Su cita.

86. Ahora, miremos hacia el cuarto y veamos lo que está aconteciendo. Puedo ver al fariseo allí chocando su vaso y diciendo: “Rabí, ¿Sabes qué?” Y la gran conversación desarrollándose, los hombres de negocio hablando de sus negocios y etc. El banquete estaba en su apogeo ahora, esta gran fiesta.

87. Pero mire. Sentado allí recargado en la pared estaba Jesús sin ser advertido. El cumplió Su cita, El vino. El siempre cumple Su palabra. Todas Sus promesas El las cumple. Pero note, El estaba sentado allí sucio. Odio decir eso, me mata el decirlo. Pero Sus pies estaban sucios. El no había sido ungido, El no había sido besado para darle la bienvenida, a pesar de que era invitado. Eso es como algunos de nuestros modernos avivamientos. Los franceses lo llaman “Jesu.” “Jesu” con los pies sucios.

88. ¿Podría usted imaginarse eso? El fue invitado y El vino. Y allí estaba El. El vino en alguna manera. Y estaba allí sin que se fijaran en El, estando allí como una flor de pared. El estaba tan fuera de lugar como lo está en alguno de nuestros modernos avivamientos, en banquetes así y las así llamadas reuniones religiosas. Estaba fuera de lugar. Nadie le ponía ninguna atención. Ellos estaban tan ocupados con otras cosas a pesar de que El fue invitado. Pero El no fue bienvenido cuando El entró.

89. ¿Qué sucedió con ese lacayo lavador de pies? ¿Cómo él falló en esa oportunidad? Yo desearía haber tenido su oportunidad. Oh, si yo hubiera sabido que El venía; yo hubiera estado allí parado esperándole. Yo hubiera estado listo para eso. ¿Cómo lo hizo él? Ahora, tampoco lo condenemos mucho,

porque podríamos nosotros hacer la misma cosa hoy y no saberlo. ¿Ve? El lo pasó por alto. ¡Oh!

90. Note, El también viene hoy a nuestros llamados, El viene a nuestros medios. Yo no quiero decir esto, pero debo decirlo. Y entendemos que El está en nuestro medio entre nosotros aquí sentado, sólo tan sucio para la gente, como El lo estuvo entonces. Eso es exactamente correcto. Llamándole a El “santos rodadores” y todo lo demás. Y aún así clamamos por un avivamiento. Y El viene y cuando lo hace, lo tratamos como ellos lo hicieron entonces.

91. Alguien se levanta en el Espíritu de Dios gritando: “Amén,” o exclamando, o algo así, cuando Jesús pasa por ahí, bueno, ellos son sacados de la iglesia. Ellos piensan que es una terrible vergüenza que desgracia a la iglesia, que desgracia a la gente, cuando Jesús en Sí mismo está pasado por allí.

92. Y podemos verle a El entrar e identificar Su Palabra y obrar como El lo hizo entonces y ellos dicen hoy: “Eso es adivinación, telepatía mental, o algún mal espíritu.” El está ante la gente tan sucio como El lo estuvo entonces: “Jesús,” la Palabra de Dios. Y nosotros no hacemos nada acerca de eso.

93. Estamos tan interesados en nuestras organizaciones o nuestra condición social. Estamos avergonzados de ser llamados por Su nombre. Estamos de hecho avergonzados de El. Ellos estaban avergonzados de El porque El estaba sucio. Los invitados no lo conocieron. Y ellos estaban avergonzados de El porque estaba sucio. Es igual hoy. Ellos aún están avergonzados de El, porque ellos apilan toda la suciedad que pueden sobre El, llaman Eso santos rodadores y todo lo demás que puedan pensar. Nadie hace nada acerca de eso.

94. Allí estaba El, con los pies sucios, una flor de pared en la fiesta, una flor de pared en una reunión religiosa, invitado. Nosotros le pedimos que venga para un avivamiento y cuando

usted sabe y reconoce que esa es su oportunidad y usted está en Su presencia, usted está seguro de eso.

126. Ella hizo (*El Hno. Branham imita el besar repetidamente - Editor*) besaba Sus pies y lloraba y los lavaba y los limpiaba, y volvía a besar Sus pies. Usted sabe, Jesús, si El hubiera movido un solo pie, ella hubiera tenido que brincar y salir corriendo de allí. Pero usted sabe, El sólo se quedó quieto y dejó que ella lo hiciera.

127. Usted sabe, si usted quiere hacer algo para El, El le dejará hacerlo, eso pudiera estar fuera de orden, pero El le dejará de todas maneras hacerlo. ¿Ve? Y El... Eso le estaba haciendo un servicio y ella estaba lavando Sus pies. Y El sólo se quedó quieto allí y la miró. Y ella tenía miedo de mirar hacia arriba, porque tenía miedo que El la rechazara. Y vea, ella estaba lavando Sus pies, ella vio la oportunidad de hacer algo para El. Ella sólo estaba... ahora, cuando Jesús le habló de nuevo al fariseo, Él la justificó a ella por sus obras, pero cuando El la justificó a ella, El la justificó por su fe, “Tu fe te ha salvado.” El le mostró al fariseo lo que eran las obras de ella, porque sus obras expresan su fe.

128. Ahora, deje que su cabello crezca. Ahora, vean, eso expresará si usted cree o no, eso es la Palabra de Dios. No hay escritura en la Biblia que no sea la verdad. ¿Por qué lo hace? Ahora note, hay mucho Hollywood en Pentecostés - eso es lo que sucede. Ahora, encontramos... esa es la verdad, hay mucho de Hollywood. Usted observa esas cosas y las copia usted mismo.

129. Una dama me dijo no hace mucho, ella dijo: (Con un vestido muy ajustadito puesto) ...yo le dije: “¿Por qué no se quita eso siendo una hermana?” Ella dijo: “Bueno Hno. Branham, ellos no hacen mejores prendas de vestir.” Yo le dije: “Pero ellos aún hacen máquinas de coser y tienen telas para eso.” ¿Ve?

121. Me pregunto si usted... me pregunto si las mujeres se dan cuenta de que Dios cumple todas sus promesas, me pregunto si ustedes se dan cuenta de que es realmente imposible que entren de esa manera. El guarda todas Sus promesas, ¿Se da cuenta lo que está haciendo cuando hace eso? Usted está negando una virtud. La Biblia dice que si una mujer se corta su cabello, aun ni podía orar y deshonraba a su esposo al hacer eso.

122. Y recuerde, que fue una mujer la que rompió el mandamiento de Dios, la que causó todo esto por hacer eso. ¿Piensa que volver a romper uno, volverá a adentrarnos? Piense sobre eso. Quizás a veces los ministros no tienen suficiente nervio para decirle. Esta es una ocasión que usted va a escuchar esto que es la verdad.

123. Alguien dijo: “¿Por qué no deja en paz a esas mujeres?” Un gran hombre me dijo eso no hace mucho. Dijo: “Bueno, ellas creen que usted es un profeta, enséñeles cómo recibir el Espíritu Santo y obtener esas grandes cosas y cómo ser profetas,” y todo lo demás. Le dije: “¿Enseñarles grandes cosas?” Yo dije: “¿Cómo puedo enseñarles álgebra, cuando ni aún han aprendido su ABC?” Eso muestra que lo externo expresa lo que está adentro. Pero usted prosiga, hágalo de todas maneras. ¿Por qué? Usted no está conciente de eso.

124. Y allí estaba ella con su cabello, comenzó a limpiar Sus pies y a secarlos. Ella estaba tan temerosa hasta la muerte. Y después ella tomó esta botellita de aceite de ungir y lo rompió, ella trataba de golpearlo y romperlo y derramarlo sobre Sus pies. Y ella estaba llorando. Y cada vez que ella lloraba, ella se estiraba hacia abajo y besaba Sus pies. Ella se puso histérica.

125. Cuando usted entra en Su presencia, eso hace que usted se ponga histérico. Cualquiera que entra en Su presencia que cree en El, que tiene fe en El, eso lo pondrá histérico. En el día de Pentecostés cuando El vino en la forma del Espíritu Santo, ellos se pusieron histéricos. Cuando usted realmente lo cree, y

El viene lo tratamos de la misma manera como lo hicieron entonces. El viene y se identifica a Sí mismo, pero nadie quiere nada con El.

95. Si El pudiera hacer algún tipo de mímica, o hacer algún tipo de milagro... como lo hizo ante Pilato... Pilato, su única oportunidad que él jamás tuvo. Y él le pidió y quería verlo hacer algo, quería... “Veamos alguna señal.” El debió haberse arrepentido. Eso es lo que este mundo cruel y atado al infierno debería de hacer en esta noche y es arrepentirse de sus pecados. Eso es lo que estos miembros de la iglesia deberían de hacer, arrepentirse de su incredulidad, pararse por El. El es el mismo de ayer, hoy y por siempre. Y El se identifica a Sí mismo así como El lo hizo entonces. Y la gente hoy toma la misma actitud que los fariseos tomaron, la misma clase de actitud: Hacerlo a un lado después de haberlo invitado.

96. Aún así, ellos no lo quieren, ellos sólo lo hacen por educación. El sabe eso, lo que nosotros hemos hecho con El hoy, sólo como ellos lo hicieron entonces. En lugar de lavarlo, quitarle el reproche, en lugar de tratar de pararse y decir: “Ustedes están equivocados, es la Palabra de Dios hecha manifiesta, es lo que El prometió. El dijo que El derramaría Su Espíritu en los últimos días. Estamos viviendo en los últimos días.” En lugar de eso, nosotros sólo nos hacemos para atrás como ellos lo hicieron. Tenemos miedo de tomar una posición.

97. ¿Qué si uno de ellos se hubiera levantado y hubiera dicho: “Ese es Jesús de Nazaret, yo creo que El es el profeta de Dios?” ¿Sabe la razón porqué no lo hicieron? Porque no creyeron que El era un profeta. Y aún lo hacen ellos hoy. Ellos piensan que El es un educador, piensan que El es una denominación; no saben que El es aún un profeta. Eso es el porqué, allí lo tenían en interrogación. Esa es la misma cosa por la cual hoy en día lo están cuestionando. Nadie está listo para pararse por El. Ellos sólo dicen: “Bueno, yo no quiero tener nada que ver con El.” ¿Ve? “Yo pertenezco a la iglesia, allí está mi pastor y todos

ellos sentados. Yo soy una buena persona.” Y Jesús con los pies sucios y a nadie le interesaba. La misma Biblia...

98. Ahora, nosotros caminamos y estrechamos las manos, ponemos nuestro nombre en el libro y si los Metodistas no nos quieren, iremos con los Bautistas; si ellos nos echan de allí, vamos con los Nazarenos; si los Unitarios nos sacan de allí, vamos con los Binarios. Si los Binarios nos sacan, vamos con los Trinitarios. No tenemos que soportar a ninguno de ellos, todos son almidonados. Ellos son de la misma manera que nosotros... y cuando Jesús viene, ni aún reconocemos eso. No nos interesa. Esa es la manera que ellos lo hacen. Y aún así estamos clamando: “Ven, Señor Jesús, ven Señor Jesús.” Y El viene y ¿Qué hacemos? La misma cosa que ellos hicieron. ¿Por qué? Si ellos dicen alguna cosa, la aceptan, alguien más escuchará y se burlará de ellos. Y ellos lo dejan estar allí sucio. Eso es llamado un espíritu malo.

99. Recuerde, Jesús les dijo un día cuando ellos le dijeron: “Este hombre hace esto por Beelzebú.” El dijo: “Ustedes dicen eso en contra Mía, y eso será perdonado, pero algún día el Espíritu Santo vendrá a hacer la misma cosa y alguna palabra en contra de eso jamás será perdonada.” Allí está la cosa: Jesús con pies sucios.

100. ¿Pudiera imaginarlo? ¿Pudiera imaginar gente que reclama amar a Dios y estar tan mezclados en sus credos y en sus denominaciones e istmos? Jesús dijo: “Sus tradiciones... ustedes han hecho la Palabra de Dios sin efecto.” Allí estaba El, y la Palabra estaba en efecto, porque fue hecha carne y fue probada exactamente que El era el Cristo. Y la gente con sus tradiciones no la dejaba ser efectiva sobre la otra gente. Eso es lo que El estaba haciendo, tratando de mostrar eso. Ellos... ¿Ve? Ellos no creían que El era un profeta y aún así la Biblia decía que El era un profeta. La Biblia... Moisés dijo: “*El Señor vuestro Dios levantará un profeta.*” Deuteronomio 18:15.

¿A dónde vas con esto?” “Lo tengo para una ocasión especial.” Así que ella se fue.

117. Ahora, ella no tenía invitación, pero ¿Cómo va a entrar? Pero de alguna manera, si usted quiere hacer un servicio para Jesús, El le hará un camino para que usted entre.

118. De alguna forma u otra ella entró. Y allí estaba Jesús aún sentado. Y sucedió que ella pensó cuando llegó allí, su corazón latía muy rápido, “Oh; ¿Qué pasaría si El me rechazara?” Hay muchas cosas de las cuales pensar: “¿Qué si El viniera aquí y dijera, ‘Hey, tú mujer pecadora, ¿Qué estás haciendo aquí en mi presencia? ¿Qué no sabes que soy el Hijo de Dios? Tú no deberías de estar aquí en Mi presencia.’” Su corazón casi se desmayó, y ella pensó: “¿Qué puedo hacer? Pero tengo que llegar a El, no puedo dejar pasar esta ocasión. Esta pudiera ser la última oportunidad que tenga.”

119. Y esta pudiera ser también la suya. Miró hacia abajo y su corazón comenzó a hincharse. Ella sabía que estaba en Su presencia. Hay algo que sucede cuando usted llega en Su presencia. Ella notó que las lágrimas comenzaron a caer en sus mejillas y estaba parada allí temblando con esta caja en su mano. Y ella cayó a Sus pies y pensó: “No puedo mirar hacia arriba, soy tan culpable y sucia, no puedo mirar hacia arriba.” Así que ella comenzó a llorar y esas lágrimas comenzaron a caer sobre los pies de El. Y ella comenzó a lavarlos así, con sus manos; tratando de limpiar las lágrimas que caían a Sus pies - y lavando Sus pies con sus lágrimas.

120. Y después de un rato... ella no tenía toallas con qué limpiar Sus pies. Así que su cabello estaba colgando hacia abajo y ella comenzó a limpiar sus pies con el cabello que estaba sobre su cabeza. ¿Qué no tendrían nuestras hermanas un tiempo difícil si hicieran eso hoy? Ellas tendrían que pararse sobre su cabeza para hacerlo, (¿Ve? Seguro, eso es cierto) nuestras hermanas de hoy.

113. Así que, ¿Cómo es que va a llegar a El ahora? Ella había visto que El estaba en necesidad y quería servirle, pero no podía acercarse a El. Así es casi la manera en que es hoy. Así que ella pensó: “¿Qué puedo hacer? El no está ungido. Sus pies están sucios, nadie le da ninguna atención. Oh, si yo sólo pudiera llegar allí. (Ese es el corazón del genuino penitente) Si yo sólo pudiera llegar a eso.”

114. Ahora, ella piensa que... algo subió a su mente. “¿Sabes que creo que haré? Yo sé.” Y se fue por la calle tan rápido como podía, y fue allí por el callejón y subió por esos viejos escalones, sube, abre la puerta y entra allí y toma una pequeña alcancía; usted sabe, y la abre y cuenta cuánto dinero tiene.

115. Ella dijo: “Yo... ¿Es eso suficiente para comprar aceite para ungir? Veamos si lo es. Hay veinte piezas de denarios romanos. Quizás eso es suficiente. Pero espera, yo no puedo hacer eso, El es un profeta y sabe de dónde obtuve ese dinero. El sabe cómo lo obtuve, no puedo hacerlo.” Así que ella quizá lo vuelve a poner allí. Y cuando lo puso allí de nuevo, algo seguía hablándole a su corazón: “Pero ¿Dejarías que El estuviera allí tan sucio así? ¿Dejarías así al único Hombre que puede quitarte tus sucios pecados, cuando puedes darle servicio?” Así que se dijo a sí misma: “Si El lo sabe o no, lo voy a hacer.” Y se fue por la calle y fue y corrió hacia un almacén donde estaba un hombrecillo con nariz como de gancho allí y él dijo: “Bueno, ¿Qué quieres aquí?” Ella dijo: “Quiero el mejor aceite de alabastro que tenga, no el más barato, quiero el mejor.” Y ella tenía una razón especial. Y eso es lo que deberíamos de hacer, deberíamos de darle a Él lo mejor, todo lo que podamos, nuestra vida de juventud; no esperar hasta que seamos viejos y estemos muriendo. Darle lo mejor que podamos a El.

116. Y allí, ella agarró lo mejor y fue allí y dijo: “Veamos cuánto dinero es ese. ¿Tienes primero el dinero?” El también la conocía. Así que él dijo... Sí, ella tenía el dinero. “Así que,

Y la Biblia predecía exactamente lo que El haría. Y aquí estaba El haciendo eso entre esa gente.

101. Y hoy nosotros lo abandonamos con tan sólo un nombre sucio como el que El tenía entonces. Dejamos que ellos digan cosas en contra de eso y “Los días de los milagros ya pasaron, no hay tal cosa.” Cuando la Biblia dice: “El es el mismo de ayer, hoy y por siempre.” Y aún estamos avergonzados de pararnos y decir algo acerca de eso. Estamos avergonzados de nuestro testimonio, de poder reclamar que creemos.

102. En lugar de lavarlo, tratando de lavarlo con lágrimas de gozo que El está aquí, sólo dejamos que El esté ahí sucio: “Yo no tengo nada que ver con ello, yo no voy a cooperar con algo así como eso, o poner mis manos en eso.” ¿Ve? Ahí está eso. Es el mismo montón de fariseos, sólo bajo otro nombre.

103. Dejamos de nuevo que El esté de esa manera, por la misma razón. No creemos que El es un profeta. Estamos avergonzados de ello, ¿Por qué? Por la misma razón, no lo creemos. La gente no... no señor. El puede venir y hacer lo que El desee hacer, y ellos aún asentarse en sus propias maneras. Y no hay necesidad de tratar de jugar con ellos. ¿Y sabe usted que la Biblia dice que ellos serían así? Exacto, la Biblia dice que ellos serían de esa manera: tibios, con forma de piedad y negando el poder de ello. ¿Ve? Eso es cierto.

104. Nosotros nos unimos a este grupo educado y pulido aquí parado y teniendo nuestras grandes cosas sociales y ocasiones y nuestras finas iglesias y decoraciones finas. Entonces Jesucristo puede entrar y usted permite que El permanezca sucio. La Palabra puede ser hecha manifiesta entre nosotros y aún nosotros caminamos sobre ella, dejamos que la gente hable acerca de eso. ¡Oh!

105. Pero usted sabe, para apuramos con nuestra historia,

cambiamos la escena en esta noche. Volteemos nuestras cámaras en otra dirección, allí abajo en el pasillo, un viejo y pequeño pasillo, muy allá arriba sobre la cima de un pequeño y viejo cuarto que estaba protegido con un barrote. La puerta se abre y una mujer sale. Bueno, ella no era muy bien vista entre la gente. Ella era una pecadora y ella había hecho su vida viviendo en la manera equivocada. Así que ella se encaminó allí con esos viejos pasos. Entró hacia el pasillo y pasó por todos los cestos de basura y salió a la calle.

106. “Bueno, no hay nadie allí.” Ella comenzó a preguntarse qué era lo que... “Oh, recuerdo que el fariseo allí, que el pastor fariseo, está ofreciendo un gran banquete; todos están allá arriba, el negocio estará muy mal hoy.” Así que ella fue hacia la calle y así como comenzó a caminar dijo: “Bueno, sólo tendré que esperar hasta que eso termine” y ella se ganaba la vida en una manera mala. Así que ella caminó por la calle y después de un rato su pequeño estómago hambriento olió ese cordero asado. Ella pensó: “Bueno, eso huele bien, yo nunca he tenido algo como eso para comer en toda mi vida.” Quizá ella fue arrojada a la calle por algunos padres.

107. Usted sabe, muchas veces pensamos acerca de la delincuencia juvenil. Yo creo que mucho de eso es la delincuencia de los padres. Si los niños hubieran sido enseñados a orar y a servir a Dios, en lugar de que mamá saliera a algún lado jugando a las cartas (En su fiesta religiosa de cartas) y papá allá afuera en algún campo de golf en algún lado y la hermana con Junior allí en algún lado en la calle corriendo alrededor y quizás... las cosas hubieran sido diferentes si ellos hubieran tenido un altar de oración a la moda antigua, a la Biblia, en lugar de un montón de cartas y haber arrojado esa televisión por la puerta hace mucho tiempo. Eso hubiera sido muy diferente.

108. Todos ustedes solían estar equivocados al ir a los cines, pero el diablo lo puso directamente encima de nosotros.

Y él trajo eso directamente a nuestra casa.

109. Ella tenía hambre, había olido eso y dijo: “Bueno, eso huele bien, me pregunto realmente cómo es que una pieza de cordero asado sabría en la boca humana. Yo no sé cómo sería eso, yo creo que sólo caminaré allí.”

110. Ahora, ella no podía acercarse mucho a ellos, porque era una mujer mala. Ellos eran a sí mismos justos. ¿Ve? Ellos pertenecían a la iglesia. Así que ellos... no podía ella llegar a donde ellos estaban. Ella era considerada una pecadora. Así que ella caminó más cerca para poder mirar, vio a todos ellos allí parados y al agua corriendo fuera de sus bocas así como ellos la desparramaban, usted sabe, mirando a este carnero, o cordero allí asándose y todas las comidas finas y cosas que habían sido reunidas allí. Qué gran tiempo.

111. Y ella comenzó a mirar a través de la multitud así y sus ojos cayeron sobre Él: “¿Quién es ese; Él tiene los pies sucios? Me pregunto quien... ¿Me pregunto si alguien me diría?” “Eh, tú...” Se voltea rápidamente, no querían tener nada que ver con ella. Ella era una pecadora. Así que le pregunta a alguien más, finalmente, quizás una damita que estaba creyendo y mirando en la misma dirección dijo: “Señora... perdóneme, pero usted me podría... ¿Quién es Ese sentado allí? ¿Cómo es que Él... esa persona...?” “Bueno...” Ellos decían: “¿Sabes quién es Ese? ¿Los haz oído hablar de que ese Jesús de Nazaret supuestamente es un profeta?” “Oh, sí ¿Es Él?” “Es Él” “Bueno, Él no ha sido lavado, yo entiendo que todos están supuestos a ser lavados antes de que entren allí y ser ungidos. Mírenlo. Bueno, eso no es correcto.”

112. Ella tuvo una oportunidad que se le presentó, recordó una historia que alguien le había contado de otra mujer de su condición, que una vez allí en Samaria, en la ciudad de Sicar, había sido perdonada de todos sus pecados y ella sabía que esa podía ser su oportunidad.